

Mons. Alberto Aramayo Zalles



Horizontes Salesianos / 1

C E N T E N A R I O
DEL GRAN SUEÑO DE DON BOSCO
SOBRE LAS MISIONES SALESIANAS
EN SUDAMERICA
1883 - 1983

EDITORIAL DON BOSCO
LA PAZ - BOLIVIA
1983

CENTENARIO DEL GRAN SUEÑO DE DON BOSCO
SOBRE LAS MISIONES SALESIANAS
EN SUDAMERICA 1883 — 1983

Mons. Alberto Aramayo Zalles, SDB.

Mons. ALBERTO ARAMAYO ZALLES, SDB.

CENTENARIO
del Gran Sueño de "Don Bosco"
sobre las Misiones Salesianas
en Sudamérica
1883 — 1983

EDITORIAL "DON BOSCO"
LA PAZ - BOLIVIA
1983

Compañía de...
S.A. de C.V.

D. L. N° 4-1-284-83

Es propiedad de los Editores

Impreso en Bolivia

Printed in Bolivia

IMPRESOR: Talleres - Escuela de Artes Gráficas del Colegio "Don Bosco".

I N D I C E

	<i>Pág.</i>
Presentación	9
Prenotandos	11
Preliminares	13
Material Consultado	19
SUEÑO DE SAN JUAN BOSCO SOBRE LAS MISIONES SALESIANAS EN SUDAMERICA	
Primera Parte	21
Segunda Parte	25
Tercera Parte	26
COMENTARIOS AL SUEÑO DE DON BOSCO SOBRE LAS MISIONES SALESIANAS EN SUDAMERICA	
Primera Parte	33
<i>Del sueño a la realidad, el Ecuador</i>	37
<i>Otras realizaciones del sueño, el Perú</i>	38
<i>Bolivia en el sueño de Don Bosco</i>	40
<i>La Patagonia y Tierra del Fuego, realidades cumplidas</i>	41
Segunda Parte	50
Tercera Parte	52
<i>Realizaciones del sueño en Bolivia</i>	53
<i>La Cuenca Amazónica que vió Don Bosco</i>	55
<i>Don Bosco escudriña las entrañas de la Cordillera</i>	56
<i>La visión de las riquezas mineras</i>	56
<i>El Santo prosigue su narración</i>	59
<i>La tierra que mana leche y miel</i>	60
<i>Galerías al través de la Cordillera</i>	61
<i>Realidades del sueño en Bolivia</i>	62
<i>Descripciones del futuro</i>	65
<i>Continúa el narrador su visión</i>	67
<i>Realizaciones en el Paraguay</i>	68
<i>La Visión y las Misiones en el Brasil</i> ...	69
<i>Venezuela y Colombia en el sueño</i>	73
Conclusión	77

Presentación

Hace cien años, Don Bosco, la noche entre el 29 y 30 de Agosto, tuvo un sueño sobre América Latina.

Es un sueño visión! Aconteció hace cien años; pero se refiere a realidades presentes. Describe América del Sur con muchos detalles, por lo tanto trata también de Bolivia. Por eso nos interesó de manera especial y le pedimos a Mons. Alberto Aramayo un comentario a propósito.

El ilustre salesiano aceptó con agrado la propuesta y fue madurando el trabajo con la competencia del auténtico historiador y con esa fe y cariño a Don Bosco que ha caracterizado su larga vida de fiel discípulo del Santo.

Tenemos así en nuestras manos "algo raro": el comentario a un sueño! Pero no es un sueño cualquiera (no se justificaría!) sino un sueño que participa de las características de los sueños visiones de la vida de Don Bosco.

Si nosotros creemos que el Señor envió a Don Bosco para realizar una misión especial en la historia a favor de la juventud, también creemos que le dio dones especiales (entre éstos los sueños) para tener la luz adecuada para conocer sus proyectos y el apoyo necesario en sus realizaciones.

Y Don Bosco "veía" lo que tenía que hacer! Veía lugares, veía colaboradores, veía en lo íntimo de las conciencias, veía los acontecimientos de la historia, veía el presente y veía el futuro.

El sueño de Don Bosco sobre Sudamérica nos pone así en contacto con el carisma del Santo, confortándonos con sus dones.

Al mismo tiempo, dado que el sueño trata de visiones futuras, de realidades que pertenecen a nuestra historia, nos pone a nosotros como sujetos de la misma visión.

De esta manera no estamos conmemorando sencillamente un centenario, sino que estamos celebrando nuestra vida prevista por Don Bosco.

Nos volvemos en los artífices del centenario y lo vivimos con sentimientos de profunda admiración a Don Bosco, de infinita gratitud a Dios y de sincera alegría espiritual. Nostros... estamos realizando el sueño de Don Bosco.

Todo esto nos hace experimentar a nivel personal, esa afirmación que "Dios conduce la historia!" El sueño de Don Bosco me muestra, a nivel vivencial, que mi historia pertenece al plan de Dios. Yo estaba previsto!

Mons. Alberto Aramayo, procura demostrar, con una extraordinaria abundancia de elementos geográficos y datos históricos, que ese sueño ha sido una visión "extraordinaria" y que esa visión tiene la profundidad de cien y más años de historia.

Tenemos, por lo tanto, en nuestras manos una preciosa página salesiana y un raro, diría, único documento de historia boliviana y latinoamericana.

P. TITO SOLARI

Provincial de los Salesianos en Bolivia

La Paz, 16 de Agosto de 1983.

Prenotandos

1. — En la lectura, reflexiva de este Sueño de San Juan Bosco, resalta con extraordinario vigor, no sólo el hombre de Dios, sino ese coloso de Santidad, que cuando nos habla con seguridad de lo desconocido en lo porvenir, se nos antoja uno de los Profetas arrancado de las páginas bíblicas.

Como una fantástica aventura de viajes, nos dice el pasado, el presente de entonces y el futuro próximo y lejano de las décadas del 2.000, transformando esta visión en un himno de gracias al Señor por los triunfos de la Iglesia, de la Congregación Salesiana, de la Civilización cristiana.

Este es el objetivo primordial: divulgar y comentar esta sublime visión —sueño en el primer centenario de sus realizaciones.

2. — Otra de las motivaciones para comentar este extraordinario sueño de Don Bosco, ha sido el destacar la parte correspondiente a "*la Bolivia vista por el Santo*" en este misterioso sueño de las Misiones Salesianas en Sudamérica. Las "riquezas incomparables... inconcebibles" encerradas en sus montañas y contenidas en sus llanos, riquezas de las que es poseedora la Patria Boliviana, contrastan con cierta condición endémica de pobreza. Subrayamos que esta Nación pobre, es un emporio de riquezas.

3. — Las Misiones de la Patagonia y de la Tierra del Fuego en Argentina; las del Mato Grosso y del Río Negro en el Brasil; las de los Jívaros en el Ecuador, como las del Chaco Paraguayo; contienen información detallada, para que el benévolo lector de los Comentarios se forme una idea clara de la intensa y árdua labor llevada a cabo por esos pioneros de la fe y de la civilización, los Misioneros Salesianos de la primera hora.

4.— Se puede afirmar en este Centenario que muchos de los asientos misioneros mencionados, han llenado la orden del divino Maestro: "Id y predicad el Evangelio". Lo cumplieron, superando con heroicos sacrificios e incontables fatigas un sinnúmero de contrariedades. Hoy en día, esas Misiones y esos pueblos, en efecto, están incorporados a la Iglesia de Cristo y a nuestra Civilización.

5.— Siguiendo el método previsto, después de los preliminares, presentamos el sueño en su integridad, evitando todo cuanto pueda desviar la atención y el interés que suscita la lectura continuada del sueño.

A pesar de ello, la numeración correlativa que precede determinados párrafos, pasajes, expresiones del sueño, se halla repetida con decimales en los Comentarios.

La Paz, Bolivia, Agosto de 1983.

Preliminares

1. — San Juan Bosco, el "gigante de santidad", según Pío XII, en la formación cristiana y espiritual de los jovencitos, se guiaba por la inspiración divina, inspiración muchas veces profética! Dios le hablaba al través de las realidades vividas y no raras veces, por revelaciones, sobre todo, con los sueños. Los sueños de Don Bosco han pasado a la historia. Eran, en efecto, muchos de ellos, visiones del futuro de sus jóvenes, como de sus Salesianos y en modo singular, de su propia obra, la Congregación Salesiana. No en vano el Papa Juan XXIII pudo decir de San Juan Bosco: "Su nombre es todo un poema de la gracia y del apostolado".

El Papa León XIII dijo: "En toda la obra salesiana de Don Bosco, se descubre la mano de Dios. Si miráis su obra os persuadiréis de que el Señor está con él". Este "hombre de leyenda", como lo definió Víctor Hugo, se hizo leyenda con los variados episodios de su vida, sin ocultar la profunda espiritualidad, su elemento esencial.

Los sueños o visiones de Don Bosco y que figuran en número de 153 en Las Memorias Biográficas fueron muchos más.

"Bajo el nombre genérico de sueños de Don Bosco, escribe el P. Eugenio Ceria, se hallan entremezclados sueños que no fueron sueños, sueños que no son sino sueños, y sueños reveladores. Ciertos sueños se deben llamar absolutamente visiones, porque sucedieron fuera del estado de sueño; tales fueron, por ejemplo, la revelación profética a la cabecera del jovencito Cagliero moribundo y la otra del 1870 sobre el futuro de Italia y de Francia, de Roma y de París. Son del mismo género las apariciones de Luis Colle, que él solía llamarlas distracciones. Otras veces, por el contrario, Don Bosco narró en la intimidad verdaderos y propios sueños.

“La categoría, en cambio, más numerosa y característica de los sueños de Don Bosco, está constituida por aquellos que contenían elementos reveladores que no se pueden aprehender con la sola fuerza de la mente. En ellos veía el pasado, veía el presente y preveía el futuro.

“En general las revelaciones se le presentaban bajo una especie de símbolos; con todo, no raras veces se encaraba con la realidad desnuda, como cuando se le descubrían los secretos de la conciencia o se descubrían delante de él, las particularidades de lugares desconocidos por él o de todos modos fuera de su alcance”.

El P. Don Rodolfo Fierro Torres se pregunta: “¿Qué pensaba Don Bosco de sus sueños?” y se responde con las palabras del citado Don Eugenio Ceria: “Don Bosco fue reacio, al principio, en prestarles fe atribuyéndolos a juegos de la propia fantasía; pero tuvo que convenirse que no eran sólo fantasía, y que por lo menos había que distinguir entre sueño y sueño. Habiéndolo consultado con su Director espiritual, San José Cafasso, este santo Sacerdote le contestó: “Puede Ud. estar tranquilo y dar fe a sus sueños”. — San José Cafasso fue uno de los mayores y mejores directores de espíritu de la época de Don Bosco.

“El Papa Pío IX en la primera entrevista que tuvo con San Juan Bosco, entreviendo algo de sobrenatural en él, le hizo muchas preguntas y acabó por ordenarle escribiera esos sueños para edificación y norma de sus hijos”.

El Canónigo Balesio atestiguaba: “A nosotros, aunque ya no éramos niños, no se nos ocurría otra explicación racional sino la de que eran dones extraordinarios concedidos por el Señor a Don Bosco”.

El Profesor Walter Nigg escribe sobre Don Bosco y sus sueños: “En sentido metafórico se puede decir que Don Bosco ha llevado en su alma un sueño único y grande. Quien no lleva en sí mismo un sueño de proyección eterna, difícilmente podrá realizar algo grande en su propia vida. También nosotros acariciamos y alimentamos en nuestra alma el sueño de una cristiandad renovada, una cristiandad que valga la pena vivir y morir. Todos los sueños de Don Bosco son, en el fondo, un único sueño; tienen por objeto un mismo tema, modulado en variaciones diversas: la salvación de la juventud.

“Don Bosco soñaba ya desde su primera juventud. Los compañeros de escuela lo habían apodado “el soñador”; así llamaban a José sus hermanos, como leemos en la Biblia: “Mirad, ya viene el soñador”. Cuando estudiaba en el Instituto, Juan soñó el trabajo de examen que le iba a tocar. Al preguntarle cómo había sabido el trabajo que iban a dar, contestó sencillamente: “lo he soñado”. Más tarde de-

finió sus sueños como bromas y fantasías; usaba esta forma de expresarse como una máscara tras la cual se escondía; pero no debemos dejarnos engañar por ello.

“¿Qué eran los sueños de Don Bosco? — ... Para Don Bosco las representaciones del sueño eran un mensaje procedente de la vida interior del hombre y al mismo tiempo una forma de relacionarse con Dios. Tanto los poetas como los santos han puesto interés en aquellas visiones del sueño, a menudo tan extrañas, que al mismo tiempo encantan y espantan al hombre.

“Don Bosco, además, soñaba tanto y con tal intensidad y los sueños le apremiaban tan fuertemente, por decirlo así, que no hubiera podido desentenderse con facilidad de estos fenómenos. Se ha editado un volumen entero con la colección de los sueños de Don Bosco, que sirven para esclarecer su personalidad. Con el paso de los años prestó cada vez más atención a los sueños que tenía; de manera que existía para él una *realidad onírica*, de la que no dudaba. Sin embargo, en su siglo, él venía a ser un “anacronismo”, un fenómeno excepcional; para los racionalistas se trataría de un fósil que se remonta a la prehistoria mágica, opinión que no merece ser refutada.

“Los sueños de Don Bosco no eran puras reminiscencias de sucesos que durante la jornada no había logrado dominar. Ni tampoco acariciaba en el sueño deseos irrealizables. A propósito de sus sueños podría más bien hablarse de los “fantasmas de la noche”, como llama Julien Green a sus pesadillas tenebrosas. Conviene también añadir que Don Bosco no soñaba acontecimientos y objetos confusos, maravillosos jirones que emergen fugazmente y con igual rapidez desaparecen. El veía en sueños imágenes nítidas que se imprimían fuertemente en su memoria de manera que podía después contar lo que había soñado, hasta en sus mínimos detalles. Alguna vez estos sueños asumían aspectos opresivos, por lo que al día siguiente le costaba decidirse a ir a la cama y permanecía despierto hasta bien entrada la noche. El recuerdo de imágenes tenebrosas y aterradoras le perseguía todo el día, aún cuando se tratara de sueños que podríamos definir como productivos. Los estudios sobre Don Bosco han llegado con razón a la conclusión de que su vida no podía comprenderse sin sus sueños. Casi no existe ningún libro sobre este Santo que no aluda a sus sueños; aunque en general, lo hagan de pasada. Pero el problema no afronta nunca directamente, es decir, no se plantea la pregunta fundamental sobre la función que tuvieron los sueños en la existencia de Don Bosco.

“... A menudo los sueños se referían personalmente a Don Bosco y le transmitían indicaciones directas sobre lo que tenía que

hacer. Como Juana de Arco era guiada por sus voces al cumplimiento de su misión, así Dios guió a Don Bosco a través de los sueños. El mismo veía en los sueños particulares luces y ayudas espirituales; allí recibía mandatos que Dios le dirigía en diversas circunstancias. Según él, los sueños provenían de Dios. Se trata de una convicción religiosa que no puede ser ni confirmada ni negada por la investigación científica. Tiene su fundamento en sí misma.

“Aunque Don Bosco haya hablado siempre y sólo por modestia de *sueños*, éstos alcanzaron la categoría de verdaderas visiones; pero el Santo era reacio a usar esta palabra. En sus sueños previó guerras y catástrofes naturales, tuvo visiones misteriosas como las que habían tenido los hombres de la Biblia. Terribles imágenes de fuerza apocalíptica se desplegaron ante él, impresionándolo profundamente. Muchos de estos sueños, llenos de espantosas visiones, se realizaron; no en todos sus detalles, pero sí en su significado global. Previo la muerte de algunas personas y con extremada prudencia se lo hizo saber. Estas visiones en forma de sueño hay que entenderlas como señales de alarma, y contribuyen a completar la imagen de Don Bosco, situándolo entre las personalidades proféticas.

“... Don Bosco pertenece al grupo de esos hombres excepcionales. Con su mirada profética escrutó territorios lejanos y desconocidos, que nosotros apenas podemos sospechar”. (Walter Nigg, Profesor de Historia de la Iglesia en la Universidad de Zurich, Suiza; a la vez ejerce de pastor protestante).

El primer sueño que tuvo a los nueve años, es “el sueño clave”, el primero de los muchos con que la divina Providencia ilustró la vida de San Juan Bosco. Este sueño lo tuvo en 1824. Le siguieron muchos y en 1883, en la víspera de la fiesta de Santa Rosa de Lima, Patrona de la América Meridional, tuvo aquel sueño cuyo centenario conmemoramos: fue un sueño visión de las obras de Don Bosco en este continente.

“La delicada reserva del Santo, nos dice el P. Alberto Vidal, no quiso nunca definir si sus sueños tenían la raíz en el cielo o en su genio pedagógico, creador de parábolas maravillosas. Pero nosotros hemos de admitir un origen sobrenatural para muchos de sus sueños, verdaderas visiones proféticas, que se realizaron punto por punto. ... Vemos a todos esos jovencitos reunidos en la capilla. Don Bosco va a dar las “Buenas Noches”. En seguida capta la atención con una historietta, un apólogo, un sueño.

“Qué bien sabe hacer meditar aquellas cabecitas inquietas. Les habla del Juicio, del Paraíso, del Infierno, de la Madre Iglesia, del

Papa, de las Misiones. Anuncia que el Angel de la muerte dentro de un mes llamará a uno o dos de los presentes, para que le sigan hasta el tribunal de Dios. . . . Evoca a continuación la sonrisa maternal de María Auxiliadora, que un día tendrá su trono en Valdocco, en el mismo lugar que los tres mártires turinenses Solutor, Aventor y Octavio señalaron con su sangre.

“Entreábranse atentas las bocas . . . dilátanse los ojos . . . se contienen los latidos de los corazones . . . Una corriente sobrenatural electriza las almas juveniles y las prepara a un mañana más virtuoso, a resoluciones heroicas.

“Ni los claustros benedictinos conocieron momentos de tan intenso recogimiento, de tan queda y silenciosa contemplación como los que el Vidente de Valdocco imponía a los muchachos llenos de vida e inquietud”.

“Cuántos han pasado por los ambientes salesianos, nos dice el P. Fierro Torres, están acostumbrados a oír hablar de los llamados *sueños de Don Bosco*; esta denominación dada por él mismo, vive en las Casas salesianas, donde se la entiende sin necesidad de comentarios.

“ . . . Fueron sus sueños en número extraordinario. Una mínima parte son los que recogen las Memorias. De algunos poseemos el texto escrito por él mismo o dictado y revisado por él; otros fueron recogidos por taquígrafos (ordinariamente varios a la vez) y compulsados por otros testigos presenciales, de la mayor excepción; unos permanecieron en tradiciones orales, fidedignas, eso sí, en sumo grado, que se transmitieron de boca en boca, hasta que los historiadores, como Bonetti y Lemoyne, se dedicaron a trasladarlos al papel antes de que se deformaran; de muchos quedaron sólo vagos recuerdos o se deduce de su existencia por indicios.

“Semejante a lo que sucede con las narraciones de los Profetas Bíblicos, las escenas narradas en los sueños tienen cierto dramatismo impresionante. Versan de ordinario sobre estos argumentos: Iglesia Católica, Congregación Salesiana, Oratorio de Valdocco. No faltan tampoco los referentes a personajes y asuntos particulares.

“De la Congregación o Sociedad Salesiana, en sus tres ramas, ve claramente las obras que ha de emprender, el método que debe emplear, los escollos que se han de esquivar, la expansión espacial y enérgica que ha de alcanzar, la amplitud de sus campos de acción, la intensidad de sus trabajos para contribuir al triunfo de Cristo y establecimiento de su reino en la familia humana.

“Cada sueño, continúa el estudioso de ellos P. Rodolfo Fierro Torres, va dividido en tres partes: la primera es una especie de introducción o ambientación. La segunda, la narración del sueño y la tercera, el cumplimiento, explicación, comentarios, etc., del mismo”.

El sueño que transcribimos a continuación con el respectivo comentario, es el Gran Sueño de las Misiones y Obras de la Congregación Salesiana en Sudamérica. Cien años hace, iniciaban los Hijos de Don Bosco la siembra evangélica en 1875 en Argentina y en 1877 en el Uruguay. Y antes de la muerte del Santo se hallaban los Salesianos echando los cimientos de sus Obras en 1883 en el Brasil y en 1887 en Chile y el Ecuador. Los demás vinieron después de la santa muerte de Don Bosco acaecida en 1888.

La bondad divina dio a conocer a su siervo Don Bosco cómo fueron estos pueblos en el pasado, lo que eran en 1883 la fecha del sueño y lo que serán en un futuro próximo al período de Don Bosco y en un futuro lejano conocido por el Santo. De este modo comprendió la extraordinaria Misión asignada por la Providencia a sus Hijos, los Salesianos, en los primeros Misioneros y en los que se sucederán hasta dentro de “ciento cincuenta o doscientos años”, como dice San Juan Bosco, siempre que sus Hijos conserven las normas dejadas por el Santo Fundador.

La finalidad de los comentarios, además de la parte ilustrativa, es demostrar el cumplimiento del sueño-visión de Don Bosco en el desarrollo actual de la Congregación Salesiana en América del Sur. Asimismo comprobar con realidades existentes, la grandiosa visión de las riquezas insospechadas encerradas en las Cordilleras de los Andes y en las llanuras de todo el oriente de esta América Meridional.

MATERIAL CONSULTADO

1. — Memorie Biografiche di Don Giovanni Bosco, vol. XVI.
2. — Annali della Societá Salesiana, vol. 1, 2, 4.
3. — Los Sueños de Don Bosco, Sac. Fierro Torres — Sei, Madrid, 1958.
4. — Bollettino Salesiano, 1940.
5. — Año Ciento — Misiones de Don Bosco, 1975.
6. — Mis viajes a la Tierra del Fuego — Sac. Alberto M. De Agostini.
7. — La civiltá nelle regioni Magellaniche e i Missionari Salesiani — B. Calvi.
8. — Le Missioni Salesiane nella Patagonia — Dr. Antonio Fasulo.
9. — Il Ciaco Paraguayo e le sue tribú — Mons. Riccardo Pittini.
10. — Vicariato Apostolico di Mendez e Gualaquiza, Equatore.
11. — Prelatura di Registro di Araguaya, Brasile.
12. — Prefettura Apostólica di Río Negro, Brasile.
13. — Un Santo del ayer como del futuro, Walter Nigg, 1981.
14. — Geografía de Bolivia, Jorge Muñoz Reyes.
15. — Elenco del Salesiani di Don Bosco, 1982 — vol. 1 e 2.
16. — Elenco Generale — Istituto Figlie di María Ausiliatrice, 1982 — vol. 1 e 2.
17. — Atlas mundial y mapas de Bolivia.
18. — Geographie Universelle, publiéé par N. Malte-Brun, vol. 15 y 16.
19. — Diario "Presencia" — Edición de homenaje al Sesquicentenario, 1975, Secc. XXVIII.



Sueño de San Juan Bosco sobre las Misiones Salesianas en Sudamérica

PRIMERA PARTE

1. — En la noche que precedía a la fiesta de Santa Rosa de Lima, 30 de Agosto, tuve un sueño. Me parecía estar durmiendo y al mismo tiempo corría a gran velocidad, por lo que me sentía cansado no sólo de correr, sino también de escribir y como consecuencia del trabajo propio de mis habituales ocupaciones. Mientras pensaba si se trataba de un sueño o de una realidad, me pareció entrar en una sala de estar donde había numerosas personas hablando cosas diversas.

2. — Se entabló una larga conversación sobre la multitud de salvajes que en Australia, en las Indias, en la China, en Africa y más particularmente en América vivía en número extraordinario sepultados en las sombras de la muerte.

Europa, dijo con seriedad uno de aquellos señores, la cristiana Europa, la gran maestra de la civilización, parece que se deja llevar de la apatía respecto a las misiones extranjeras. Pocos son los que se sienten animados a emprender largos viajes a países desconocidos para salvar las almas de millones de criaturas que también fueron redimidos por el Hijo de Dios, por Cristo Jesús.

Otro dijo: "Qué enorme cantidad de idólatras viven fuera de la Iglesia, lejos del conocimiento del Evangelio, solamente en América".

3. — “Los hombres piensan y los geógrafos se engañan, al creer que las Cordilleras de América son como una gran muralla que nos separa de aquella parte del mundo. Y no es así. Aquellas extensísimas cadenas de montañas tienen muchas sinuosidades de mil y más kilómetros de longitud.
4. — En ellas hay selvas inexploradas, bosques, animales, piedras que por otra parte escasean en aquellas latitudes. Carbón, mineral, petróleo, cobre, hierro, plata y oro, escondidos en aquellas montañas, en el lugar donde fueron colocados por la mano omnipotente del Creador en beneficio de los hombres. ¡Oh Cordilleras, Cordilleras! ¡Cuán rica es vuestra zona oriental!”
5. — En aquel momento me sentí presa del deseo de pedir explicaciones sobre muchas cosas y de saber quiénes fueron aquellos personajes allí reunidos y en qué lugar me encontraba. Pero me dije para mí: “Antes de hablar es necesario que observe qué clase de gente es ésta”.

Y dirigí mi mirada alrededor y pude comprobar que todos aquellos personajes me eran desconocidos. Ellos, entre tanto, como si sólo en aquel momento me hubiesen conocido, me invitaron a pasar y me acogieron bondadosamente.

Yo pregunté entonces: “Decidme, por favor, ¿stamos en Turín, en Londres, en Madrid o en París? ¿Dónde estamos? ¿Y vosotros quiénes soís? ¿Con quiénes tengo el gusto de hablar?”.

Pero todos aquellos señores contestaban de una manera vaga, hablando siempre de las misiones.

6. — Inmeditadamente después se acercó a mi un joven de unos dieciséis años, de amable expresión y de sobrehumana belleza, cuyo cuerpo despedía una luz más radiante que la del sol. Su vestido estaba tejido con celestial hermosura y en la cabeza llevaba un gorro a manera de corona recamado de vivísimas piedras preciosas. Mirándome con ojos de bondad, mostró hacia mí un interés especial. Su sonrisa expresaba un afecto atrayente en extremo. Me llamó por mi nombre, me tocó de la mano y comenzó a hablarme de la Congregación Salesiana.

Yo me sentía encantado sólo al escuchar su voz. A cierto punto interrumpí diciéndole: “¿Con quién tengo el honor de hablar? Haced el favor de decirme vuestro nombre”. Y el joven: “No temáis, hablad con toda confianza, que estáis con un amigo”. — “Pero, y vuestro nom-

bre?" — "Os lo diría si hiciese al caso, pero no hace falta, porque me debéis conocer".

Y mientras decía esto, sonreía. Me fijé mejor en aquella fisonomía rodeada de luz. ¡Cuán hermosa era! Entonces reconocí en él al hijo del Conde Fiorito Colle de Tolón, insigne bienhechor de nuestra casa y especialmente de las Misiones de América. Este jovencito había muerto poco tiempo antes — "¡Oh, tú?— exclamé llamándole por su nombre: Luis — Y todos estos ¿quiénes son?".

7. — Son amigos de vuestros salesianos y yo como amigo vuestro y de los Salesianos *en nombre de Dios*, querría daros un poco de trabajo".

—Veamos de qué se trata. ¿Qué trabajo es ese?

—Sentaos aquí a esta mesa y después tirad de esta cuerda.

En medio de aquella gran sala había una mesa sobre la que estaba enrollada una cuerda y vi que la cuerda estaba marcada como el metro, con rayas y números. Más tarde me di cuenta también de que aquella sala estaba colocada en América del Sur, precisamente sobre la línea del Ecuador, y que los números grabados en la cuerda correspondían a los grados geográficos de latitud.

Yo tomé, pues, un extremo de la cuerda, la examiné y vi que al principio tenía señalado el número cero.

Yo reía. Y aquel joven angelical, me dijo: "No es tiempo de reír. Observad. ¿Qué es lo que hay escrito sobre la cuerda?"

—El número cero.

—Tirad un poco.

Tiré un poco de la cuerda y apareció el número uno.

—Tirad un poco más y haced un gran rollo con la cuerda.

Así lo hice y aparecieron los números 2, 3, 4, hasta el 20.

8. — ¿Basta ya? pregunté.

No. Más, más. Seguid tirando hasta que encontréis un grueso nudo. Desde aquí la cuerda seguía pero dividida en numerosas cuerdecillas que se dirigían hacia Oriente, Occidente y Mediodía.

—¿Basta ya? pregunté.

—¿Qué número es?, preguntó a su vez el jovencito.

—El número 47.

—¿Cuánto hacen 47 más 3?

—Cincuenta.

—¿Más 5?

—Cincuenta y cinco.

—No lo olvidéis: cincuenta y cinco.

—Después me dijo: —Seguid tirando.

—Ya he llegado al final, le dije.

—Entonces volved hacia atrás y tirad la cuerda por la otra parte.

9. — Tiré la cuerda por la parte opuesta hasta llegar al número 10.
Aquel joven me dijo entonces:

—Tirad más.

—Ya no se puede más. No hay más.

—¡Cómo! ¿Que no hay más? Observad bien. ¿Qué hay?

—Hay agua, respondí.

10. — En efecto en aquel momento se operó un fenómeno extraordinario que sería imposible describir. Yo me encontraba en aquella habitación y al tirar de aquella cuerda, ante mi vista se ofrecía la perspectiva de un país inmenso que yo dominaba como a vista de pájaro y que se extendía cada vez más, según se iba alargando la cuerda.

Desde el primer cero hasta el número 55 era una extensión de tierra inmensa que después de un estrecho mar al fondo, se dividía en multitud de islas habitadas por numerosos salvajes.

Por la parte opuesta, esto es del cero al diez continuaba la misma tierra terminando en aquella agua que se había visto últimamente. Me pareció que aquella agua era el Mar de las Antillas, que contemplaba entonces de manera tan sorprendente que no me sería posible expresar con palabras tal visión.

11. — Cuando yo dije: “Hay agua” — aquel jovencito me respondió:

—Ahora sume 55 más 10 ¿Cuánto se hace?

—Suman sesentecinco.

—Ahora ponedlo todo junto y formaréis una sola cuerda.

—¿Y después?

Hacia esta parte ¿qué es lo que hay? — Y me señalaba un punto en el panorama.

—Hacia el Occidente veo altísimas montañas y al Oriente el mar.

He de hacer notar que yo lo veía todo en conjunto, como en miniatura, lo mismo que después, como diré, vi en su grandiosa realidad y en toda su extensión y los grados señalados en la cuerda correspondían con exactitud a los grados geográficos de latitud; fueron los que permitieron retener en la memoria durante varios años los puntos sucesivos que visité al hacer el viaje en la segunda parte del sueño.

Mi joven amigo prosiguió:

—Esas montañas son como una orilla, como un confín. Desde aquí hasta allí se extiende la mies ofrecida a los Salesianos. Son millares y millones de habitantes que esperan vuestro auxilio, que aguardan la fe.

Dichas montañas eran las Cordilleras de los Andes de América del Sur y aquel mar el Océano Atlántico.

—Y ¿cómo hacer — repliqué yo — ¿cómo conseguir conducir tantos pueblos al redil de Jesucristo?

—¿Cómo hacer?... Mirad.

SEGUNDA PARTE

12.— Y he aquí que llega Don Lago que traía una canasta de higos pequeños y verdes, el cual me dijo:

—Tome Don Bosco.

—¿Qué me traes? — pregunté yo mientras me fijaba en el contenido del canasto.

—Me han dicho que se lo traiga a usted.

—Pero, estos higos no son comestibles: no están maduros.

Entonces mi joven amigo tomó aquel canasto, que era muy ancho y de muy poco fondo y me lo presentó diciendo:

—He aquí el regalo que os hago.

—¿Y qué debo hacer con estos higos?

—Estos higos no están maduros, pero pertenecen a la gran higuera de la vida.

Debéis buscar la manera de hacerlo madurar.

—Y ¿cómo? Si fuesen más grandes... se podrían hacer madurar con paja, como se suele hacer con los demás frutos; pero tan pequeños, tan verdes... es imposible.

—Muy al contrario, habéis de saber que para hacer madurar estos higos es necesario que todos ellos se unan de nuevo a la planta.

—Eso es increíble. ¿Cómo hacer?

—Mirad — Y tomando uno de aquellos frutos lo introdujo en un vaso lleno de sangre, después en otro de agua y dijo:

—Con el sudor y con la sangre, los salvajes quedarán de nuevo unidos a la planta y serán gratos al dueño de la vida.

13.— Yo pensaba: Para conseguir esto se necesita mucho tiempo. Y seguidamente dije en alta voz:

—Yo no sé qué decir.

Pero aquel joven para mí tan querido, leyendo mis pensamientos prosiguió:

—Esto se conseguirá antes de que se cumpla la segunda generación.

—¿Y cuál será la segunda generación?

—La presente no se cuenta. Habrá una y después otra.

Yo hablaba confusamente, aturullado y como balbuceando al escuchar los magníficos destinos reservados a nuestra Congregación y pregunté:

—Mas, cada una de estas generaciones ¿cuántos años comprende?

—Sesenta años.

—¿Y después?

—¿Queréis ver lo que sucederá después? Venid.

TERCERA PARTE

14.— Y sin decir cómo, me encontré en una estación de Ferrocarril. En ella había reunida mucha gente. Subimos al tren.

Yo pregunté dónde estábamos. Aquel joven me respondió:

—Notadlo bien. Mirad, vamos de viaje a lo largo de la Cordillera.

Teneis el camino abierto también hacia el Oriente, hasta el mar. Es otro regalo del Señor.

—¿Y a Bóston, donde nos aguardan, ¿cuándo iremos?

—Cada cosa a su tiempo. — Y así diciendo sacó un mapa donde se destacaba en grande la Diócesis de Cartagena (Colombia) Este era el punto de partida.

—Mientras yo examinaba aquel mapa, la máquina silbó y el tren se puso en movimiento. Durante el viaje mi amigo hablaba mucho, pero yo no le podía oír por el ruido que hacía el tren. Con todo, aprendí cosas hermosísimas y nuevas sobre astronomía, náutica, meteorología, sobre la fauna y la flora, sobre la topografía de aquellas regiones, que él me explicaba con maravillosa precisión. Sazonaba, entretanto, sus palabras con una digna y al mismo tiempo tierna familiaridad, demostrando el afecto que me profesaba.

Desde un principio me había tomado de la mano y así me tuvo afectuosamente sujeto hasta el fin del sueño. Yo llevaba a veces la otra mano que me quedaba libre, sobre la suya, ésta parecía escapar de la mía como si se evaporase y solamente su izquierda estrechaba mi derecha. El jovencito sonreía ante mi inútil tentativa.

15. — Yo al mismo tiempo miraba a través de las ventanillas del vagón y veía desfilar ante mí diversas y estupendas regiones. Bosques, montañas, llanuras, ríos, o larguísimo y majestuosos que jamás pensé existieran en regiones tan distantes de sus fuentes. Por un espacio de más de mil millas costamos el borde de una floresta virgen, hoy día sin explorar (1883). Mi mirada adquiría una visibilidad asombrosa. No encontraba obstáculos para llegar hasta el límite de aquellas regiones. No sé explicar cómo se verificase en mi vista tan extraordinario fenómeno. Yo estaba como quien desde lo alto de una colina, al ver extendida a sus pies una gran región se coloca delante de los ojos a pequeña distancia una estrecha tira de papel y no ve nada o muy poco: mas si se quita aquel papel o lo levanta o lo baja un poco, la vista puede extenderse hasta el extremo horizonte. Así me sucedió a mí durante aquella intuición adquisitiva; pero con esta diferencia: a medida que yo me fijaba en un punto y este punto pasaba delante de mí, era algo como si se fuesen levantando sucesivamente diversos telones tras los cuales yo contemplaba distancias incalculables.

No sólo veía las Cordilleras cuando estaban lejos, sino también las cadenas de montañas, aisladas en aquellas inconmensurables llanuras, que las veía en sus más pequeños detalles.

16. — Pude, pues, comprobar la exactitud de aquellas frases oídas al principio del sueño en la gran sala situada bajo el grado cero. Veía las entrañas de las montañas y los profundos senos de las llanuras. Tenía, ante mi vista, las riquezas incomparables de aquellos países, riquezas que un día serían descubiertas. Ví innumerables minas de metales preciosos, galerías intermina-

bles de carbón mineral, depósitos de petróleo tan abundantes, que hasta ahora (1883) no se han encontrado semejantes en otros lugares.

- 17.— *Pero, esto no era todo.* Entre el grado 15 y el 20 había una sinuosidad tan larga y tan estrecha que partía de un punto donde se formaba un lago. Entonces una voz dijo repetidas veces: “Cuando se comiencen a explotar las minas escondidas en aquellos montes, aparecerá aquí la tierra prometida que mana leche y miel. Será una riqueza inconcebible”.
- 18.— *Pero tampoco esto era todo.* Lo que mayormente me sorprendió fue ver que en varios lugares en los que las Cordilleras replegándose sobre sí mismas formaban valles, de los cuales los actuales geógrafo ni siquiera sospechan la existencia, imaginándose que en aquellas partes las faldas de las montañas están como cortadas a pico. En estos valles y en estas sinuosidades, que tal vez se extendían millares y millares de kilómetros, habitaban poblaciones que aún no habían entrado en contacto con los europeos, pueblos que son aún completamente desconocidos.
- 19.— El convoy continuaba, entre tanto, a toda marcha y después de girar hacia un lado y hacia otro, se detuvo. Allí bajó una gran parte de los viajeros, que pasando debajo de las Cordilleras se dirigió a Occidente

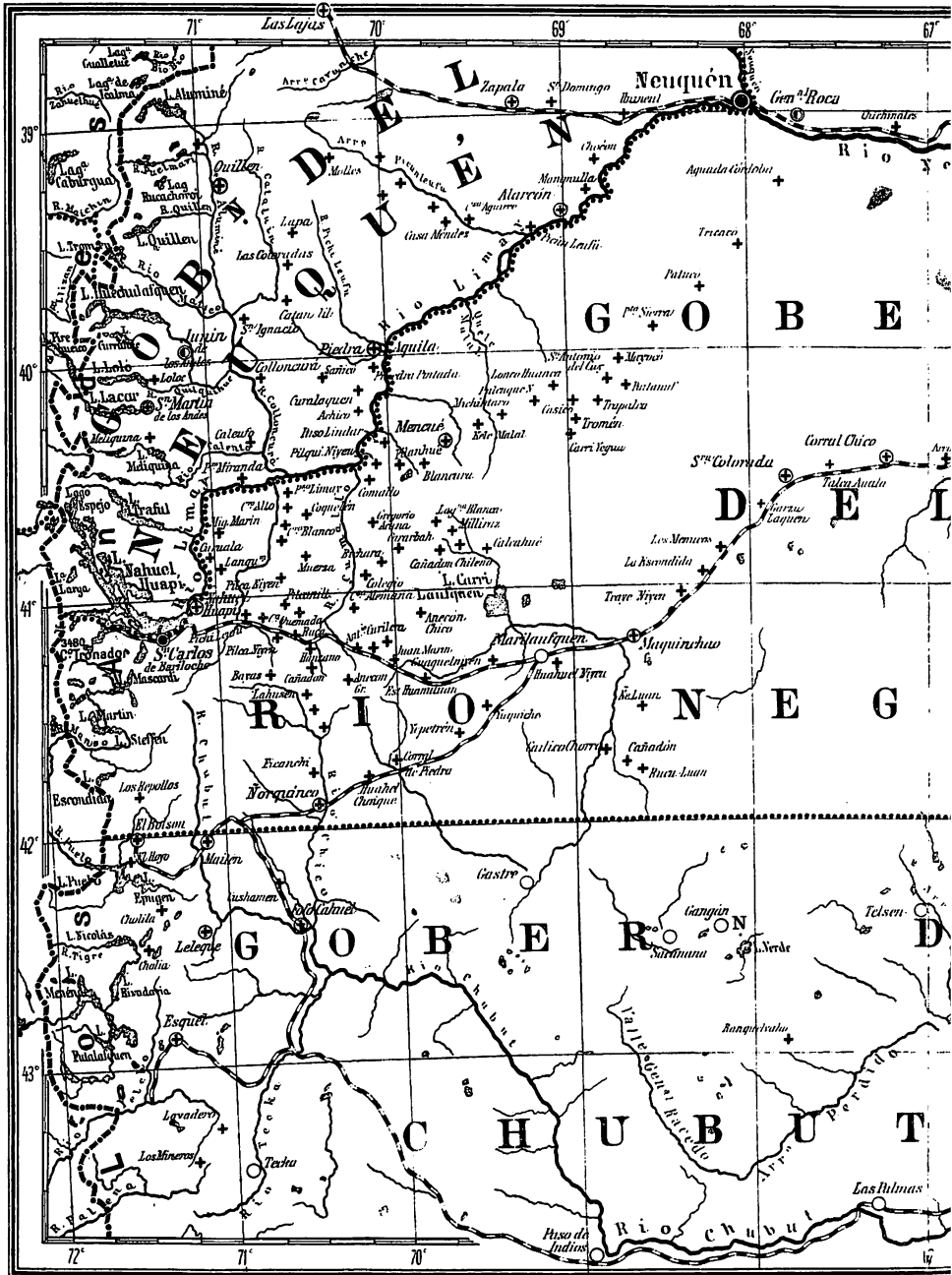
El tren se puso nuevamente en movimiento, siguiendo siempre hacia adelante. Como en la primera parte del viaje, atravesamos florestas, penetramos en algunos túneles, pasamos bajo gigantescos viaductos, nos internamos entre las gargantas de las montañas, costeamos lagos y lagunas, cruzamos sobre enormes puentes, ríos anchísimos, recorrimos inmensas llanuras y praderas. Bordeamos el Uruguay. Creí que fuese un río poco caudaloso.

- 20.— El tren continuaba su marcha y girando hacia una parte y hacia otra, después de un largo espacio de tiempo, se detuvo por segunda vez.

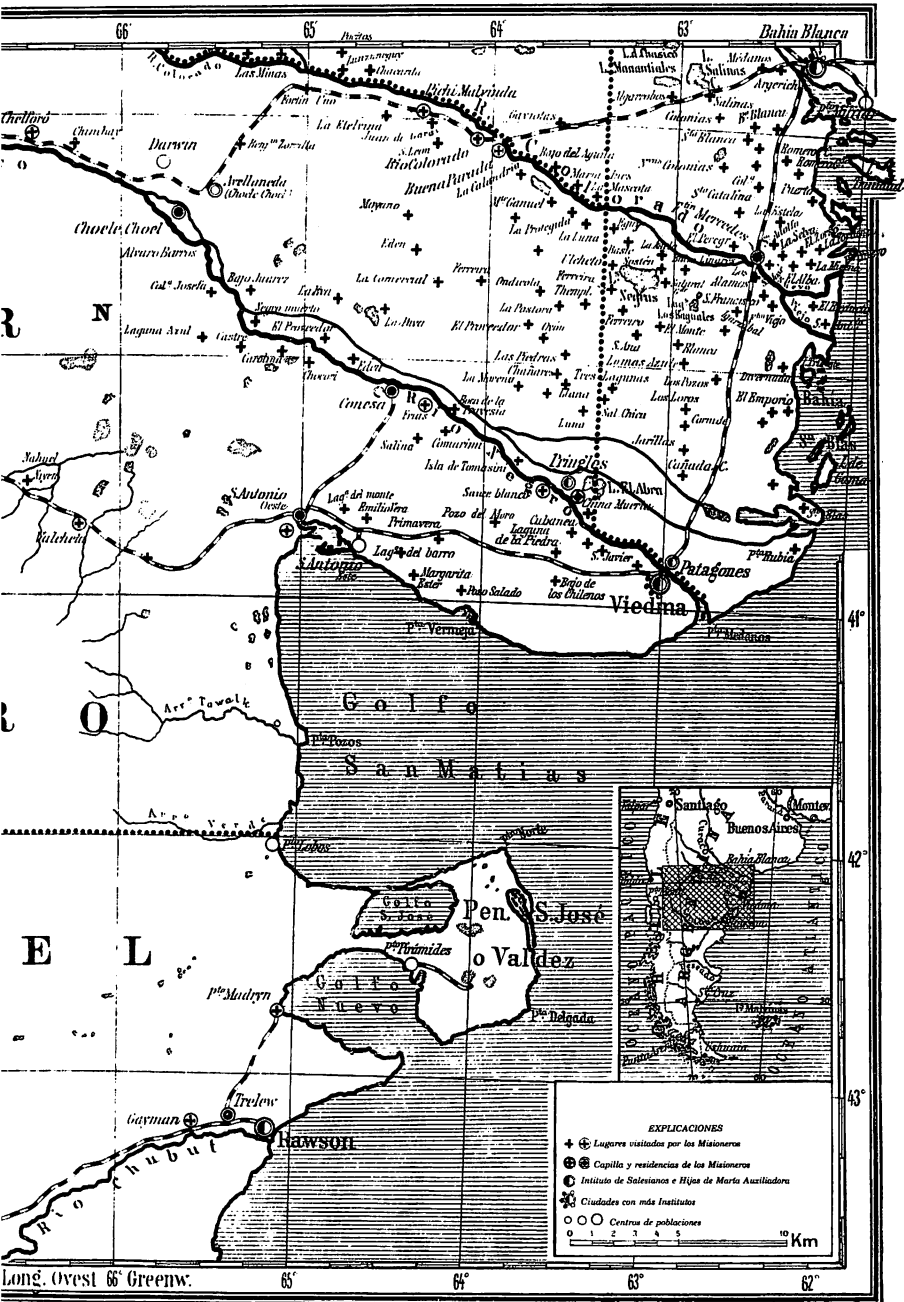
Aquí asimismo, descendió del convoy mucha gente que también pasando bajo la Cordillera se dirigió hacia Occidente.

El tren reemprendió la marcha a través de las Pampas y de la Patagonia. Los campos cultivados y las casas esparcidas por una parte y por otra, indicaban que la civilización había tomado posesión de aquellos desiertos.

ARGENTINA (PATAGONIA)



A SEPTENTRIONAL)



Al comenzar a recorrer la Patagonia pasamos junto a una ramificación del río Colorado o del Chubut o tal vez del río Negro. No podía comprobar si su cauce iba al Atlántico o hacia las Cordilleras. Quería resolver este problema, pero no lo lograba, no siéndome posible orientarme.

21. — Finalmente llegamos al Estrecho de Magallanes. Yo miraba. Bajamos. Ante mí veía Puntarenas. El suelo por espacio de varias millas estaba todo cubierto de yacimientos de carbón, de travesaños, de maderas, de inmensos montones de metal, parte en bruto, parte trabajado, largas filas de vagones de mercancías ocupaban las vías. Mi amigo me señaló todas esas cosas. Entonces pregunté:

22. — Y ¿qué quiere decir todo esto?

—El me respondió: —Lo que ahora es sólo un proyecto, un día será realidad. Estos salvajes en el futuro serán tan dóciles que ellos mismos acudirán a instruirse, rindiendo su tributo a la religión, a la civilización y al comercio. Lo que en otras partes es motivo de admiración, aquí lo será hasta el punto de superar a cuanto causa estupor entre otros pueblos.

—Ya he visto bastante, repliqué —ahora llévame a ver a mis Salesianos de la Patagonia.

23. — Volvimos a la estación y subimos al tren de regreso. Después de haber recorrido un gran trecho de camino, la máquina se detuvo junto a un pueblo bastante grande, situado tal vez en el grado 47, donde al principio del sueño, había visto aquel grueso nudo de la cuerda.

En la estación no había nadie esperándome. Bajé del tren y me encontré inmediatamente con los Salesianos. Había allí muchas casas, y un gran número de habitantes; varias iglesias, escuelas, varios colegios para jovencitos, internados para adultos, artesanos y agricultores y un dispensario de religiosas que se dedicaban a labores diversas. Nuestros Misioneros se encargaban al mismo tiempo de los jovencitos y de los adultos.

Yo me mezclé en medio de ellos. Eran muchos, pero yo no los conocía, y entre ellos no ví a ninguno de mis primeros Hijos. Todos me contemplaban maravillados, como si fuese una persona desconocida y yo les decía:

—¿No me conocéis? ¿No conocéis a Don Bosco?

—¡Oh, Don Bosco! Nosotros lo conocemos de fama, pero le hemos visto sólo en las fotografías. En persona no le conocemos.

—Y Don Fagnano, Don Costamagna, Don Lassagna, Don Milanés ¿dónde están?

—Nosotros no los hemos conocido. Son los que vinieron aquí en tiempos pasados; los primeros Salesianos que llegaron de Europa a estos países. Han pasado ya tantos años después de su muerte.

Al oír esta respuesta pensé maravillado: — ¿Es esto un sueño o una realidad? — Y golpeaba las manos una contra otra, me tocaba los brazos y me movía; oyendo el palmoteo, me sentía a mí mismo y me persuadía de que no estaba dormido.

Esta visión fue cosa de un instante. Después de contemplar el progreso maravilloso de la Iglesia Católica, de la Congregación y de la Civilización en aquellas regiones, yo daba gracias a la Providencia por haberse dignado servirse de mí como instrumento de su gloria y de la salvación de las almas

24. — El jovencito Colle, entre tanto, me dió a entender que era hora de volver atrás; por tanto, después de saludar a mis Salesianos, volvimos a la estación, donde el convoy estaba preparado para la partida. Subimos, silbó la máquina y nos dirigimos hacia el Norte.

Me causó gran maravilla una novedad que pude contemplar. El territorio de la Patagonia, en su parte más próxima al Estrecho de Magallanes, entre las Cordilleras y el Océano Atlántico, era menos ancho de lo que creen los geógrafos.

El tren avanzaba velozmente y me pareció que recorría las provincias hoy civilizadas de la República Argentina.

En nuestra marcha penetramos en una floresta virgen, muy ancha, larguísima, interminable. A cierto punto la máquina se detuvo y ante mi vista apareció un doloroso espectáculo. Una turba inmensa de salvajes se había concentrado en un espacio despejado de la floresta. Sus rostros eran deformes y repugnantes; estaban vestidos, al parecer, con pieles de animales, cosidas las unas a las otras. Rodeaban a un hombre amarrado que estaba sentado sobre una piedra. El prisionero era muy grueso porque los salvajes lo habían alimentado bien. Aquel pobrecillo había sido capturado y parecía pertenecer a una nación extranjera por la regularidad de sus facciones. Los salvajes lo habían sometido a un interrogatorio y él les contaba narrándoles sus diversas aventuras, frutos de sus viajes. De pronto un salvaje se levantó y blandiendo un grueso

hierro que no era una espada, pero mucho más afilada, se lanzó sobre el prisionero y de un solo golpe le cortó la cabeza.

Todos los viajeros del ferrocarril estábamos asomados a las puertas y ventanillas observando la escena y mudos de espanto. El mismo Colle miraba y callaba. La víctima lanzó un grito desgarrador al ser herida. Sobre el cadáver que yacía en un lago de sangre, se lanzaron aquellos caníbales y haciéndolo pedazos colocaron aquellas carnes aún calientes y papitantes sobre un fuego encendido a propósito y después de asarlas un poco, comenzaron a comérselas medio crudas. Al grito de aquel desgraciado la máquina se puso en movimiento y poco a poco adquirió su velocidad vertiginosa.

25. — Durante larguísimas horas avanzamos a lo largo de las orillas de un río interminable. Y el tren unas veces discurría por la orilla derecha y otras por la izquierda. Yo no me fijé mucho por la ventanilla en los puentes sobre los cuales hacíamos estos cambios. Entre tanto, sobre aquellas orillas aparecían de cuando en cuando numerosas tribus de salvajes. Siempre que veíamos aquellas turbas el jovencito Colle repetía:

—He ahí la mies de los Salesianos. He ahí la mies de los Salesianos.

28. — Entramos después en una región llena de animales feroces y de reptiles venenosos, de formas extrañas y horribles. Hormigueaban por las faldas de los montes, por los senos de las colinas cubiertas de sombras, por las orillas de los lagos, por las márgenes de los ríos, por las llanuras, por los declives, por las playas. Los unos parecían perros con alas y eran extraordinariamente gordos, de abultado abdomen, símbolo de la gula, de la lujuria, de la soberbia. Otros eran sapos muy grandes que se alimentaban de ranas. Se veían ciertos escondrijos llenos de animales de formas diversas de lo que nosotros no conocemos. Estas tres especies de alimañas estaban mezcladas y gruñían sordamente como si quisieran morderse. Se veían también tigres, hienas, leones, diferentes de las especies de África y Asia. Mi compañero me dirigió entonces la palabra, diciéndome, mientras me señalaba aquellas fieras:

—Los Salesianos las amansarán.

El tren, entre tanto, se acercaba al lugar de donde habíamos salido, del cual estábamos ya poco distantes. El joven Colle sacó un mapa topográfico de una belleza extraordinaria y me dijo:

—¿Quereís ver el viaje que habeís hecho? ¿Las regiones que hemos recorrido?

—Con mucho gusto, le respondí.

El, entonces, extendió aquel mapa en el cual estaba dibujada con maravillosa exactitud toda la América del Sur. Aún más, allí estaba representado todo lo que fué, todo lo que es, todo lo que serán aquellas regiones, sin confusión alguna, sino con una claridad tal que de un solo golpe de vista se veía todo.

Yo lo comprendí inmediatamente, pero como los detalles eran tantos, la clara visión de aquellas cosas me duró apenas una hora y en la actualidad en mi mente reina una gran confusión.

29. — Mientras contemplaba aquel mapa a la espera de que el jovencito añadiera alguna explicación, emocionado por la sorpresa de lo que tenía ante mis ojos, me pareció que Quirino tocase el Ave María del alba; pero me desperté y me di cuenta que eran las campanas de la parroquia de San Benigno. El sueño había durado toda la noche.

Comentarios al sueño de Don Bosco

P R I M E R A P A R T E

- 1.1— Don Bosco contó este sueño el 4 de Septiembre de 1883 en la sesión matutina a los miembros del Tercer Capítulo de la Sociedad de San Francisco de Sales, reunidos en el Colegio de Valsálce, Turín.

Este sueño (el segundo relativo a las Misiones Salesianas en Sudamérica) fue transcrito por el Rdo. P. Don Juan Baustista Lemoyne en base a la narración del mismo Don Bosco. El manuscrito tiene correcciones y añadiduras hechas por la mano de San Juan Bosco.

- 1.2— La importancia misional de este sueño movía a los Salesianos a pedir nuevas explicaciones al mismo Don Bosco, quien las daba con afecto paternal, agregando circunstancias y detalles omitidos en la primera narración.

Las tres redacciones de Don Lemoyne, con correcciones de Don Bosco; otros resúmenes y apuntes sobre este sueño, se hallan clasificados en el Archivo General de la Congregación Salesiana.

3.1— La Cordillera de los Andes comienza al Norte de Colombia, entre la Serranía de Perijá y Sierra Nevada de Venezuela. Esta cordillera tiene muchos ramales con inmensos senos cubiertos de bosques, grandes ríos que se extienden hacia el Océano Atlántico como al Mar de las Antillas.

3.2— La Cordillera de los Andes atraviesa Colombia por el Oeste, cruza por el centro del Ecuador y, dividida en tres ramales penetra en el Perú; se extiende por el Occidente de Bolivia en dos grandes grupos que corren de Norte a Sur, mientras el grupo occidental boliviano, trazando los límites entre Bolivia y Chile, se alarga dividiendo esta nación de Argentina, para morir en las heladas aguas del Estrecho de Magallanes y de la Tierra del Fuego.

3.3— A lo largo de toda la Cordillera, desde Colombia hasta el Archipiélago Fueguino, se hallaban pueblos, unos en estado salvaje y otros participaban de civilizaciones milenarias que fueron. Todos desconocedores del Dios verdadero, regidos por una moral natural, acomodada al estado de mayor o menor grado de ignorancia y de barbarie.

En el Ecuador se encontraban las tribus de los feroces "cortadores de cabezas", los Jívaros o Shuar, de los que se preocuparon los Salesianos. En toda la zona que se halla al Este de la Cordillera Azul del Perú, entre los Departamentos de Loreto y Madre de Dios y en las proximidades de la Cordillera Oriental, se hallaban tribus salvajes, evangelizadas por los Padres Dominicos, Franciscanos y otras Instituciones de Religiosos y Religiosas.

3.4— La Cordillera de los Andes entra en Bolivia por el Noreste, bifurcada en el nudo del Vilcanota, en dos grandes ramales; la Cordillera Occidental o Volcánica y la Cordillera Real o Central. Al Oriente de la Cordillera Central se extienden las inmensas llanuras del Oriente Boliviano, entonces habitadas por pueblos semi-salvajes o del todo salvajes, en medio de los cuales trabajaron, desde los años de la Colonia, las Ordenes de los Franciscanos, y en modo particular los Padres de la Compañía de Jesús con las renombradas Reducciones.

En las estribaciones de la Cordillera, tanto en Argentina como en Chile se hallaban grupos étnicos como los Patagones, hombres de gran estatura e imponente presencia, en sus varias agrupaciones tribales. En Chile, los Araucanos, celebrados por su belicosidad en la epopeya La Araucana. Don Bosco vió en este sueño a sus Hijos los Salesianos trabajando en medio de estos pueblos.

- 3.5— El Santo nos dice... “Los geógrafos se engañan al creer que las Cordilleras de los Andes son como una muralla”. La Cordillera de los Andes era poco conocida, como nos dice San Juan Bosco, por los geógrafos de su tiempo; pues al hojear antiguos libros de geografía, como la “Geographie Universelle, Anciënne et Moderne, publié par M. Malte-Brun”, que se editó en París por la época del sueño; fue compuesta, por las relaciones que presenta, en 1805. Esta obra que tiene su valor bibliográfico, es abundante en comentarios sobre la flora, la fauna y los pueblos de entonces: en cambio, es por demás parca en hacernos conocer la Cordillera de los Andes. Este silencio, habla de su desconocimiento. (18-163).
- 3.6— Hoy son conocidos por todos, los extensos y ricos valles que forman las sinuosidades de la Cordillera en sus variadas ramificaciones. En esos valles subtropicales “hay selvas inexploradas, bosques, animales...”. Las riquezas minerales son excepcionales.
- 4.1— “¡Oh Cordilleras, Cordilleras! Cuán rica es vuestra zona Oriental”. Estas exclamaciones son proferidas por uno de los señores que se hallaban en ese salón. Notemos que se refiere a la parte oriental de la Cordillera. Parte notable de esas cordilleras corresponde al Perú, Bolivia y Argentina.
- 5.1— “Como si sólo en aquel momento me hubiesen conocido”... aquellos señores conocieron a Don Juan Bosco, si no en ese tiempo, en el futuro. Por eso lo invitaron a pasar y lo acogieron bondadosamente”.
- 6.1— “Inmediatamente después se acercó a mí un joven de unos dieciséis años, de amable expresión, y de sobrehumana belleza, cuyo cuerpo despedía una luz más radiante que la del sol”. ...“Me

fijé mejor en aquella fisonomía rodeada de luz. Cuán hermosa era. Entonces reconocí en él, al hijo del Conde Fiorito Colle de Tolón, Francia, insigne bienhechor de nuestras obras". Este jovencito había muerto dos años antes.

- 6.2— San Juan Bosco guió a este jovencito en su formación cristiana y en la práctica heroica de las virtudes. Por la relación del sueño se deduce que llegó a salvarse con la observancia de la más hermosa de las virtudes, la pureza en el alma, en la mente, en el corazón.
- 6.3— El 4 de Mayo de 1881 Don Bosco escribía a la madre de este jovencito: "Vuestro hijo os espera en el Paraíso". Esta carta habría sido escrita al poco tiempo de la muerte del joven Colle. Y el 3 de Julio del mismo año volvió a escribir a la Señora Condesa: "...Una sola vez tuve el consuelo de verlo y de escuchar su voz. El 21 de Junio pasado, durante la Santa Misa, antes de la consagración, yo le ví con su rostro acostumbrado, tenía, sin embargo, el color de la rosa en toda su belleza y de un tono resplandeciente como el sol. De inmediato le pregunté si tenía algo que comunicarme. Sólo contestó: 'San Luis de Gonzaga me ha protegido mucho, me ha bendecido en extremo'. Yo insistí: ¿Hay algo que hacer? Me dió la misma respuesta y desapareció. Desde entonces no lo ví ni comprendí nada". (1-16, p. 674).
- 6.4— El 30 de Agosto del mismo año 1881, en otra carta a la Condesa, escrita en San Benigno Canavese, le decía: "Durante la Asunción de la Santísima Virgen María y más aun el 25 de este mes, recé e hice rezar por nuestro querido Luis. Precisamente este 25 al llegar a la consagración de la santa hostia tuve el gran consuelo de verlo vestido de un modo espléndido. Se hallaba como en un jardín donde paseaba con otros compañeros. Todos juntos cantaban: Jesu corona virginum. Formaban tal conjunto de voces y de armonía que no es posible expresar ni describir. ..El rostro de Luis era hermosísimo. Se hallaba muy contento, o mejor, perfectamente contento". (ibid. pág. 675).

- 6.5— Don Bosco: Y todos estos ¿quiénes son? — Colle: “Son amigos de vuestros Salesianos”. ...Estos amigos son los cooperadores y los Exalumnos Salesianos.
- 7.1— Luis Colle: “*En nombre de Dios*, querría daros trabajo”. Cuan-
to vió el Santo en este sueño se halla garantizado por el sello
divino: “En nombre de Dios”.
- 7.2— El número cero se halla sobre la línea ecuatorial. Todos los nú-
meros o grados de latitud geográfica se entienden al Sur del Ecu-
ador.

DEL SUEÑO A LA REALIDAD — EL ECUADOR

- 7.3— “Apareció el número uno”. Entre la línea ecuatorial y el parale-
lo uno, se halla la ciudad de Quito, capital de la República del
Ecuador.
- 7.4— La última expedición de Misioneros enviada por Don Bosco es
la que dirigió al Ecuador el 6 de Diciembre de 1887, poco antes
de su santa muerte. El Santo, decaído y sin poder sostenerse
en pie se hizo transportar al Santuario de María Auxiliadora
(Turín) para bendecir a ese puñado de ocho Salesianos que, guia-
dos por el P. Luis Calcagno, partían a tierras lejanas. Llegados
al Ecuador el 28 de Enero de 1888, inmediatamente cablegrafia-
ron a San Juan Bosco, la feliz llegada. Esta fue la última noticia de
sus hijos Misioneros. Don Bosco, moribundo bendice a los Misio-
neros del Ecuador. Moría el 31 de Enero de 1888.

A poco de llegados los Misioneros Salesianos, fundaron en Quito
el Colegio de Artes y Oficios “Sagrado Corazón”.

- 7.5— Entre los grados 2, 3 y 4 se hallan la ciudad de Cuenca y las Mi-
siones entre los Jívaros (Shuar) “los cortadores de cabezas” que
con un procedimiento propio de ellos, las reducían al tamaño de
una naranja. Era la “tzantza”.

El Colegio de Cuenca se fundó el 14 de Marzo de 1893, que, ade-
más, serviría de apoyo a las Misiones del Oriente Ecuatoriano.

La primera exploración de los Salesianos a los indios Shuar salió de Cuenca el 9 de Octubre de 1893 y el 26 de Febrero de 1894 fundaron la Misión de Gualaquiza que se halla en el paralelo 3 al Sur de la línea ecuatorial. Esta Misión erigida en Vicariato en 1893 puso su base principal en el caserío de Méndez, residencia de algunos colonos ecuatorianos.

7.6—Los trabajos realizados por los Salesianos en medio de los Jívaros fueron tan intensos que no alcanzan a ser contados en los libros de esa Misión, de la que Mons. Comín pudo decir en 1920 al Papa Pío X: “Los cortadores de cabezas son todavía “un palo seco que se sigue regando sin fruto alguno”. El trabajo de las Hijas de María Auxiliadora, en especial de Sor María Troncatti que consiguió la adhesión incondicional de todos los Jívaros (Shuar) fue decisivo. Cambiando de sistema, comenzaron a educar a los niños y niñas, dejando a los mayores que resultaban “el palo seco”. Así se pudo llegar a la conversión y civilización de estos feroces jívaros. Los Salesianos los organizaron en Federación Shuar. En 1975 eran unos 35.000 shuar miembros de la Federación. Ya se podía decir que el palo seco comenzó a florecer.

Hoy en día el Ecuador cuenta con 14 Escuelas y Colegios, 7 Escuelas Técnicas, 18 Parroquias, 5 Casas de Formación del Personal Salesiano, 11 asientos misionales, 1 Editorial y 6 obras diversas. Son 252 los Salesianos. Las Hijas de María Auxiliadora desarrollaron a la par que los Salesianos la obra educadora, la de promoción y ejercieron eficaz ayuda a los Misioneros. Hoy cuentan con 31 obras en el Ecuador, entre colegios, establecimientos profesionales, trabajos misioneros, promoción social de la mujer y centros para la formación del propio personal de Religiosas. Entre las Religiosas y Novicias son 283, según el Elenco de 1982.

OTRAS REALIZACIONES DEL SUEÑO — EL PERU

7.7— El joven Luis Colle, el guía e intérprete de este gran sueño de las Misiones Salesianas en América, dijo a Don Bosco que seguiría tirando la cuerda. —“Así lo hice y aparecieron los números 2,3,4 hasta el 20”. La latitud Nor Oeste del Perú se encuentra cerca del paralelo uno y al Sur el 18. Esta tierra de Santa Rosa

de Lima, de Santo Toribio Mogrovejo, de San Francisco Solano, de San Martín de Porres, no podía pasar inadvertida en el sueño al Santo Fundador.

La ciudad de Lima o de los Reyes, fue fundada por Francisco Pizarro el 6 de Enero de 1535 colocándola bajo de advocación de los Santos Reyes Magos. Fue la sede del Virreinato del Perú que se extendió hasta el Sur de Bolivia. Para la mejor atención del Perú, la Corona de España instituyó la Audiencia de Charcas (hoy Sucre), que sin desprenderse de la capital del Virreinato, disponía de tanta autoridad que le daba jerarquía entre las otras ciudades de la Colonia.

El Colegio de Lima se fundó en el lugar llamado entonces Las Breñas, el año de 1891 consagrado a San Francisco de Sales. Con el tiempo fue la Casa Inspectorial del Perú y Bolivia hasta 1963. Este Colegio fue el foco de irradiación Salesiana, el punto de partida de otras obras en medio de la juventud del Perú.

A la fundación de Lima siguió la de Arequipa en 1897, en la zona agrícola. El Colegio de Arequipa, además de la instrucción general preparaba agricultores prácticos en los conocimientos de labranza, fruticultura, cría de animales de corral y cuanto era necesario en esos años para el mejor cultivo de los feraces campos de la ciudad "blanca", recostada en las faldas del volcán Misti, cuyas fumarolas muestran al monstruo dormido, que de vez en cuando da sobresaltos de ingratos recuerdos.

A la ciudad de Arequipa siguió la fundación del Colegio en el Cuzco en 1905, la histórica capital del Imperio de los Incas, algunas de cuyas construcciones pertenecieron a los pueblos que los precedieron.

Hoy el Perú visto por Don Bosco hacen cien años, tiene 7 grandes Colegios con 3 Escuelas Técnicas montadas con los adelantos modernos. Los Salesianos del Perú atienden 8 Parroquias, siendo la primera y principal la de Lima, con su grandioso templo construido en 1921 por los Salesianos de la primera hora. Dos Casas de Formación se empeñan en la formación de nuevos jóvenes Salesianos. En la actualidad son 154 Salesianos con 12 Novicios que trabajan por la juventud peruana.

Además cuenta la Inspectoría Peruana con una gran Editorial, un centro misionero y otras diversas obras.

Las Hijas de María Auxiliadora fundaron en Lima en 1902 su primera obra; hoy un gran colegio es el centro de las H.M.A.. Sin embargo, la casa del Callao se fundó en 1897 en una zona pobre. Hoy es un Colegio de enseñanza completa. Tienen 7 Colegios, 3 Escuelas Profesionales, 3 Casas de Formación. Obras parroquiales, sociales y de salud. Incluidas las novicias son 195 Religiosas.

BOLIVIA EN EL SUEÑO DE DON BOSCO

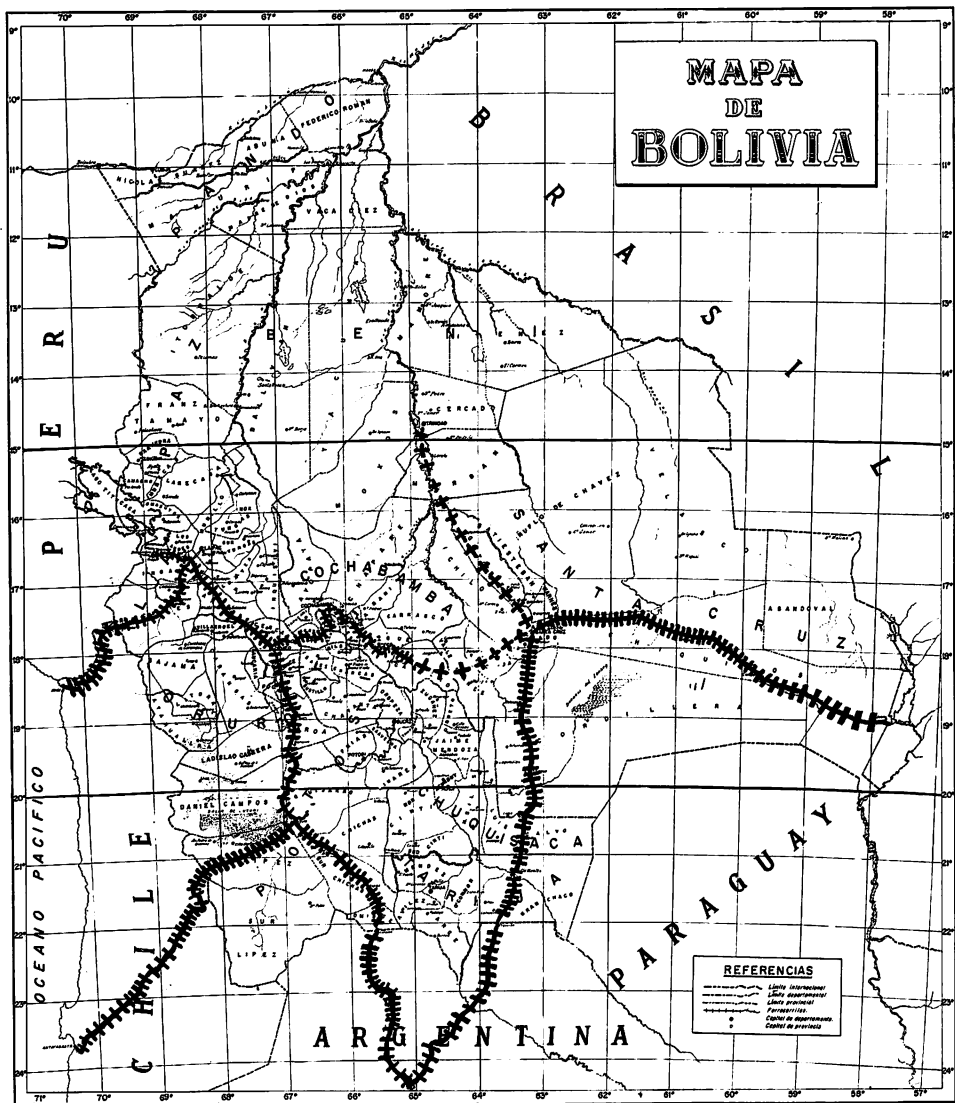
7.8—Entre los grados 10 y 23 de latitud Sur se halla Bolivia, que antes formaba parte del Virreinato del Perú con el nombre de Alto Perú. El 6 de Agosto de 1825 se constituyó en República independiente, con su capital Sucre, si bien, la residencia del gobierno se halla en La Paz.

En las explicaciones que hacía el Santo a las frecuentes preguntas que le formulaban los Salesianos conocedores del sueño, Don Bosco mencionó La Paz y habló de Bolivia.

Mons. Santiago Costamagna, que además de fundar los Colegios de La Paz, y Sucre, recorriendo como misionero toda la República de Bolivia en su parte occidental: el Altiplano y los valles adyacentes. Administró varios miles de confirmaciones y consagró al Obispo de Sucre, Mons. Dr. Miguel de los Santos Taborga y a Mons. Dr. Jacinto Anaya, Obispo de Cochabamba.

Mons. Costamagna, al no poder ingresar en su Vicaría Apostólica de Méndez y Gualaquiza Ecuador, por el sectarismo antirreligioso, fue nombrado Visitador de las Obras Salesianas del Pacífico. El Gobierno de Bolivia en 1894, siendo Presidente Constitucional el Dr. Don Aniceto Arce, pidió a Don Rúa el envío de Salesianos para fundar dos Escuelas de Artes y Oficios, una en La Paz y otra donde el Gobierno indicare. El 17 de Febrero de 1896 llegaron a La Paz los primeros siete Salesianos para dar cumplimiento al sueño de Don Bosco. El 20 de Marzo del mismo año se abrió el segundo Colegio Salesiano en Sucre.

MAPA DE BOLIVIA



REFERENCIAS

- Límite internacional
- Límite departamental
- Límite provincial
- Ferrocarril
- Carretera de importancia
- Capital de provincia

Mons. Santiago Costamagna dijo haber escuchado de Don Bosco que vió, en este misterioso sueño, a los Salesianos de La Paz y a los de Santa Cruz que talvez fueron a saludarlo, al continuar su viaje visionario, con el tren que salió de La Paz.

El Presidente Constitucional de la República, en 1896, Dr. Mariano Baptista, recibió a los Selesianos tratándolos como a sus hijos. Tan grande era el aprecio que por los Salesianos experimentaba este insigne personaje de la política de su época, destacado orador parlamentario y católico a toda prueba. Conoció con intimidad a los Selesianos de Buenos Aires, donde ejercía el cargo de Ministro Plenipotenciario de Bolivia.

Bolivia constituía una sola Inspectoría con el Perú hasta el 19 de Febrero de 1963, siendo su primer Inspector o Provincial el Rdmo. P. Don Pedro Garnero. Allí comenzó el verdadero desarrollo de las obras Salesianas en Bolivia.

LA PATAGONIA Y TIERRA DEL FUEGO, REALIDADES CUMPLIDAS

8.1— Cuando Don Bosco llegó al número 20, preguntó si bastaba. Su guía le dijo: “No. Más, más. Seguid tirando hasta que encontréis un nudo”. Don Bosco siguió tirando hasta el paralelo 47 donde encontró un grueso nudo. “Desde aquí la cuerda seguía, pero dividida en numerosas cuerdecillas que se dirigían a Oriente, Occidente, y Mediodía”.

Este centro o nudo del cual irradiaban las Misiones Salesianas en diversas direcciones se encuentra en la Patagonia Meridional, uno de los principales campos de las Misiones Salesianas en Argentina.

En diálogo vivo se marcan los hitos en el campo misionero.

El guía: — ¿Cuánto hacen 47 más 3? — Don Bosco: Cincuenta — El guía: Más cinco? — Don Bosco: Cincuenticinco — El guía: No lo olvidéis: cincuenta y cinco.

8.2— El grado 50 de latitud Sur corresponde a la Gobernación de Santa Cruz, cuya capital es el puerto del mismo nombre. Allí se fun-

dó en 1904 una Parroquia con un Oratorio Festivo anejo a la Parroquia.

El Gobernador de Santa Cruz pidió al Vicario Apostólico Mons. Juan Cagliero un Capellán para atender la ciudad que estaba en embrión. Monseñor no se animó a enviar tan lejos a un Salesiano. Entre tanto, mandó a Don Angel Savio, agrónomo titulado, y a un Hermano Coadjutor como su ayudante. Poco después tomó posesión como Capellán, Don Beauvoir. (2-1 p. 534).

- 8.3— Los Misioneros Salesianos de esos años, levantaron un plano detallado de la región de su Misión, entre el Río Colorado, que pasa por Fortín Mercedes donde se halla la Casa de Formación del Personal Salesiano, y el Río Negro, que antes de llegar a su estuario pasa entre las ciudades de Viedma y Patagones, lugares en los que la Obra Salesiana tiene Colegios y Parroquias. El mapa de esta Mesopotamia tenía señaladas las estaciones misioneras, los centros poblados por colonos y los que estaban habitados por los indios, marcando las distancias entre una estación misionera y otra. También el mapa trazaba el curso de los principales ríos, señalando el punto por donde se podía pasar a nado con los caballos; asimismo señalaba los valles y los montes más importantes.

Este trabajo fue realizado por el Sacerdote Salesiano Don Alejandro Stefanelli colaborado por los Misioneros Don Angel Savio y don Domingo Milanese. (*ibid*, pág. 575).

- 8.4— Esta "Mesopotamia" se halla mencionada en el sueño que el Santo tuvo la noche del 31 de Enero al 1º de Febrero de 1885, el segundo sueño de las Misiones de América. Don Bosco recorría la Patagonia y en un momento dado preguntó a su intérprete: — "¿Dónde nos encontramos? — El intérprete: En la Mesopotamia". — Don Bosco asombrado: "¿En la Mesopotamia?" — El intérprete: "Te repito que esta es la Mesopotamia". — Don Bosco: "Pues a pesar de ello ..no logro convencerme"—El interprete: "Pues, así es". Y silabeando repitió: Es la Me... so... po... ta... mia...". El guía se refiere a la Mesopotamia formada por los ríos Colorado y Negro en la Patagonia, uno de los lugares en los que las

Misiones Salesianas desarrollaron la obra civilizadora apoyada en el evangelio.

Por su parte, Don Bosco entendía la Mesopotamia bíblica entre los ríos Tigris y Eufrates, que hoy forman parte de Irak cuya capital es Bagdad entre la orilla del Tigris, con más de un millón de habitantes.

- 8.5— El joven Luis Colle insistió a Don Bosco que no olvidara el paralelo 55 al Sur del Ecuador. Esta latitud corresponde a la Isla Grande separada del Continente por el Estrecho de Magallanes. La parte Sur de esta Isla es la Tierra del Fuego. Allí trabajaron los Salesianos con Mons. Fagnano para defender a los indios fueguinos de los abusos y atropellos de los colonizadores, a la vez que los iban instruyendo, no sólo en la doctrina de Cristo, más también en las ventajas de la civilización.

Al Sur de la Tierra del Fuego se encuentra el Canal de Beagle, en cuya parte ancha, en la bahía de Ushuaya, se encuentra la ciudad del mismo nombre, que es la última del Continente, en el Sur, y más abajo de esta pequeña ciudad, queda el Archipiélago fueguino, inhóspito, sacudido por huracanes violentos y tempestades marinas aterradoras.

Al Sur del Territorio de Bahía, en la Isla Grande, se encuentra el Lago Fagnano, la pie de la Serranía de Beauvoir; nombres geográficos que honran a los Misioneros Salesianos. Ushuaia, capital de la Tierra del Fuego Argentina, se halla cerca del Círculo Polar Antártico. De esta ciudad a las Islas del Cabo de Hornos, la distancia geográfica es relativamente corta. En cambio la navegación es peligrosa cuando arrecian las tempestades que se originan en las regiones del Antártico. (De Agostini, Viajes a la Tierra del Fuego, 1910-1918).

- 8.6— En 1904 se establecieron los Salesianos en Ushuaia para atender la Parroquia, fundaron una escuela elemental y un floreciente Oratorio Festivo. Se destaca en la Bahía la iglesia construida por los Salesianos.

El Archipiélago de las Islas Malvinas, que se halla entre el grado 50 y 55 al Sur del Ecuador, se encuentra geográficamente en la

circunscripción de la Prefectura Apostólica de la Tierra del Fuego. En Diciembre de 1887 fueron enviados los Misioneros Salesianos Don Patricio Diamond, irlandés, Don Del Turco y un Coadjutor, ambos italianos. (2-1, p. 594).

Puntarenas o Magallanes, como hoy se la llama, se encuentra al centro de la Prefectura Apostólica de la Tierra del Fuego; tiene al Occidente Chile; la Tierra del Fuego y las Malvinas al Oriente. Puntarenas es la capital de la Tierra del Fuego en la parte Chilena.

- 8.7— Mons. Juan Cagliero al tratar de trasponer la Cordillera a caballo, éste se desbocó echando a correr alocado por esos senderos rodeados de precipicios. El ilustre jinete al no poder contenerlo con las bridas, se tiró a tierra antes que el animal se precipitara en barrancos sin fondo. Mons. cayó en medio de rocas, mientras el bruto, en su incontenible carrera, dió consigo al fondo de precipicios insondables. Mons. Cagliero quedó con dos costillas desprendidas, roturas musculares, graves lesiones pulmonares, contusiones y golpes en la cara y en los brazos. Atendido de urgencia en la próxima aldea, pudo trasladarse a Concepción el 3 de Abril de 1887. Allí se encaminó veloz Mons. Fagnano desde Buenos Aires al conocer la desgracia.

Repuesto del grave accidente Mons. Cagliero, partieron éste y Mons. Fagnano de Valparaiso el 16 de Mayo en un Vapor que viajaba a Montevideo por el Estrecho. El 24 de Mayo entraron en la Bahía de Puntarenas. No pudieron bajar a tierra ese día para celebrar la Santa Misa, en honor de María Auxiliadora y conocer la futura residencia. El desfavorable tiempo borrascoso no permitió al vapor anclar. Desde el barco bendijeron y tomaron posesión espiritual de la sede de las misiones fueguinas. Continuando el viaje llegaron a Montevideo el 4 de Junio de 1887. (2-1, p. 595).

Mons. Fagnano sentó sus reales en Puntarenas el 21 de Julio de 1887. La tierra del Fuego se extiende entre el Estrecho de Magallanes y el Cabo de Hornos en una superficie de 72.000 Km², de los cuales 50.000 pertenecen a Chile y 22.000 a Argentina. Al Sur de la Tierra del Fuego se halla el Archipiélago Fueguino, las islas del Canal de Beagle y el Laberinto de canales formados por



el Archipiélago hasta las islas del Cabo de Hornos, límite de la Prefectura Apostólica y del Continente Sudamericano. De allí en adelante se encuentra la soledad del Océano Antártico batido por violentos huracanes y hórridas tempestades.

Puntarenas o Magallanes, a 52 grados de latitud Sur, tuvo gran actividad comercial con el paso de naves por el Estrecho de Magallanes. La apertura del Canal de Panamá, disminuyó en forma significativa las ventajas comerciales anteriores.

La primera visita de reconocimiento de la región al salir de Puntarenas fue la Isla de Dawson a fines de 1887. El Gobierno de Chile concedió a Mons. Fagnano el uso de la isla durante 20 años.

8.8— Mons. José Fagnano zarpó de Puntarenas el 3 de Febrero de 1889 con dirección a la Isla Dawson. Son pocas horas de viaje si no hay tormentas. Se estableció en la Bahía Harrison y allí fundó la Misión de San Rafael en medio de los indios Alacalufes, que transcurren buena parte de su vida en canoas. Conocedores de islas, canales, mares, navegan en medio de tempestades por encima de las olas espumosas. Van en busca de alimento que es la caza, la pesca de focas y de aves marinas. Sentados en sus canoas presentan al hombre musculoso fuerte, bien proporcionado. Pero fuera de ellas, son deformados: tienen las piernas cortas y débiles, que no les favorecen ni la marcha ni el sostén de ese tronco musculoso.

Mons. Fagnano, no sólo era el hombre de la fe, era también un **propulsor** decidido y práctico del progreso de esos **pueblos señalados** por el Altísimo, para ser conducidos por los **Hijos de San Juan Bosco** a la civilización. En efecto, alquila un **pequeño barco** en el que lleva a la Isla Dawson, 1 toro, 13 vacas **3 caballos** y 20 ovejas con el necesario material para la **construcción** de la Misión y para introducir el pastoreo y crianza de **animales** entre los indios de la misión. Entre 1889 y 1908 se incorporaron a la civilización más de 1.200 indígenas de la región de la Isla Dawson.

Don Fagnano incursionó en persona, con otros Salesianos, la Isla Grande, en ellos Don José Beauvoir, hombre sacrificado, que fue el jefe de esa Misión en tan extensa isla. Para poder moverse con

independencia y ahorrar las elevadas sumas requeridas y exigidas en alquileres de las naves, compraron en Febrero de 1892 una nave pequeña de corto tonelaje de desplazamiento, bautizada con el nombre de María Auxiliadora.

8.9— El 15 de Febrero de 1893 Mons. José Fagnano en compañía de Don Beauvoir y otros Salesianos, incursionó por segunda vez la Isla Grande. Después de fatigoso recorrido a caballo, llegaron al otro lado de la Isla, y se instalaron a las orillas del Río Grande en un paraje llamado la Golondrina, cercano a las orillas del Océano Atlántico. En esa región vivían los Onas, hombres gigantescos de carácter alegre y abierto.

Allí fundaron la Misión de la Candelaria el 15 de Noviembre de 1893 a pocos kilómetros de Puerto Grande, sobre el río homónimo. Un año después, el 12 de Diciembre de 1894 un voraz incendio destruyó todas las construcciones de la Misión. La reconstruyeron 9 Km. más al Norte en un paraje reparado de los fuertes vientos de la Tierra del Fuego. En poco tiempo la Misión contó con 300 indios Onas. El Gobierno Argentino concedió 20.000 hectáreas para el uso de la Misión durante diez años.

En la árdua tarea, estaban siempre las Hijas de María Auxiliadora compartiendo fatigas y trabajos, como alegrías y consuelos con los Salesianos de las Misiones. Ellas tomaron a su cuidado a las mujeres Onas adiestrándolas en las labores caseras, en la cocina, la costura, el lavado y aseo personal. Mientras los muchachos dirigidos por los Salesianos, aprendían el pastoreo y cuidado del ganado que tenía la Misión, los trabajos agrícolas las construcciones y todas las actividades que requería la Misión.

8.10— Los indígenas de la Patagonia y de la Tierra del Fuego, al sentirse cohibidos en su natural libertad, por los colonizadores; libertad que los mantenía alejados de las enfermedades llevadas por la civilización; se vieron atacados por males desconocidos para tales organismos robustos, pero carentes de defensas biológicas. La tuberculosis, ante todo, comenzó a diezmar estas fibras robustas, a la vez que las fiebres y otras enfermedades, al punto de verse obligados los Misioneros a cerrar la Misión de San Rafael de la Isla Dawson. Llegó a tener 80 indios. Esta situación irremediable para los Misioneros coincidió en 1911 con el plazo de los 20

años concedidos por el Gobierno de Chile para el uso de la Isla Dawson. Lo que obligó a los Misioneros a cerrar en definitiva la Misión con inmensas pérdidas. Los 80 Onas fueron trasladados a la Misión de la Candelaria.

8.11— En 1913 expiró el segundo período de diez años concedido a la Misión de la Candelaria por el Gobierno Argentino. Vencido el plazo, sin opción a nuevos convenios, se dió fin a la Misión de la Candelaria. La incontrolable disminución de indios Onas, perdieron las motivaciones de esta Misión.

Estas Misiones, una vez florecientes, movieron a los Salesianos a trabajar en pequeños grupos donde aun quedaban indígenas que proteger y ayudar. Esta nueva adaptación de los Misioneros se concretó a mantener la fe recibida y a cuidar en las tolderías a los enfermos y reanimar la vitalidad perdida de esos hombres dueños una vez del desierto patagónico y de los mares del Sur. Mons. Juan Cagliero escribió a Don Bosco el 1º de Marzo de 1887: "Alégrese Don Bosco, que uno de sus hijos ha llegado hasta el grado 55 de latitud meridional en la Tierra del Fuego y pudo vestir 200 salvajes, predicar la religión católica y bautizar a algunos". Esta fue otra de las realizaciones del maravilloso sueño.

8.12— No limitaron los Salesianos sus actividades a sólo la evangelización. Aportaron en grado positivo a las ciencias.

El Observatorio de Puntarenas comenzó a registrar regularmente tres veces al día las variantes atmosféricas desde 1887, el primer año de la fundación de la Obra Salesiana en esa ciudad. El año 1888 el Observatorio estaba dotado de los aparatos necesarios para esas regiones de grandes fríos, de grandes tempestades marinas. Mons. Fagnano fue el primer Director del Observatorio de Puntarenas. En 1889 escribió al P. F. Densa, S. J. célebre meteorologista, Presidente de la Meteorología Italiana, comunicando que todos los aparatos traídos de Italia por Monseñor llegaron sin desperfectos y que esperaban presentar al finalizar el año "un cuadro completo de la meteorología de estas inexploradas regiones, cuadro que serviría no poco a la Ciencia y a la navegación.

El trabajo realizado por el Misionero Salesiano Don Pedro Marabini en el Observatorio de Puntarenas ha merecido el aplauso

sincero y la gratitud del mundo de la ciencia. En efecto, recopiló todas las observaciones de los primeros veinte años del Observatorio, esto es, entre 1887 y 1907 y reunió en pequeños cuadros gráficos los principales factores del clima.

Otro aporte a la Ciencia es el Museo de la misma ciudad. Tanto la fauna como la flora cuentan con colecciones de mucho valor. Fósiles selectos de la Tierra del Fuego y también objetos ejecutados por los indios, que favorecen el conocimiento de la vida nómada esos pueblos. La fundación del Museo se debe al Misionero, Salesiano Don Maggiorina Borgatello.

El Sacerdote Salesiano Don Alberto M. de Agostini, dedicó sus estudios científicos al campo de la orografía de la Tierra del Fuego y su Archipiélago durante los años de 1910 a 1918. Concluida su árdua tarea dejó definitivamente establecido, Canales e Islas, en su verdadera posición geográfico-astronómica. Corrigió las anteriores mediciones de altitud de los montes por procedimientos más perfectos y con aparatos apropiados. Finalmente tuvo gran aceptación su voluminosa obra "Mis viajes por la Tierra del Fuego" en edición de lujo con fotografías tomadas directamente y que favorecen la comprensión de lo descrito. Esta obra, de gran valor científico ha servido para el conocimiento de estas apartadas regiones del globo, así como para los fines científicos. Los misioneros Salesianos de la Tierra del Fuego se dedicaron además, al estudio de la lingüística y etnografía de la región fueguina. El P. Beauvoir compuso un pequeño diccionario de la lengua Ona, completándolo el P. Fortunato Griffa, mientras el P. Juan Zenone formó un rico repertorio de palabras tomadas de viva voz y una pequeña gramática Ona.

Don Francisco del Turco escribió la Historia de la Misión de la Candelaria; otro tanto hizo el P. Luis Carvajal, con la de Patagonia.

- 8.13— En cada centro misional construyeron los Salesianos iglesias o capillas. Es amplia la de Puntarenas y tiene en el exterior el monumento de María Auxiliadora. La de Ushuaia, la de La Candelaria, la de San Rafael prestaron su misión en su momento histórico: hoy son parroquias.

A esas Parroquias, se han agregado Colegios, Escuelas Profesionales Agrícolas y Ganaderas y otras actividades en favor de la juventud y de las generaciones que sucedieron a aquellas de nuestros Misioneros del Clásico Sueño de las Misiones Salesianas en América del Sur.

Puntarenas cuenta además, en nuestros días con otros cuatro Colegios para estudiantes de Primaria y Secundaria y la mencionada Escuela Profesional.

Don Bosco en su maravilloso sueño, no sólo vió a los Salesianos trabajando en medio de los salvajes, sino también vió el actual progreso al que llegaron estos pueblos con el inicial esfuerzo de los Misioneros que echaron la semilla de la fe con la que creció la de la civilización.

El Santo visionario, no sólo vió lo que hoy conocemos, más también adentrado ya el primer siglo del año 2.000. El desarrollo de las obras establecidas en Argentina por los Hijos de Don Bosco rebasa los límites que pudo asignar el Sueño de las Misiones en sus realizaciones del año ciento. La República Argentina tiene 5 Inspectorías o Provincias con un conjunto de 111 obras atendidas por 872 Salesianos y 43 Novicios, según los Elencos de 1982. Las Hijas de María Auxiliadora tienen sus obras en tres Inspectorías distribuidas en 60 casas o centros atendidos por 766 Religiosas y 14 Novicias.

9.1.— Esto corresponde al grado 10 de latitud Norte. Este Paralelo pasa por San José de Costa Rica, capital de esta República. También pasa cerca de Caracas, Venezuela. A los pocos días del sueño el Obispo de Costa Rica Mons. Bernardo Augusto Thiel, escribía a Don Bosco, pidiendo le enviara sus Salesianos.

10.1.— Don Bosco dice que al hallarse en aquella habitación, conforme tiraba de la cuerda “se ofrecía ante mi vista la perspectiva de un país inmenso que yo dominaba como a vista de pájaro y se extendía cada vez más según se alargaba la cuerda”.

CONTINUA LA NARRACION DEL SUEÑO

El Santo veía desde la línea ecuatorial hacia el Sur y hacia el Norte, toda la inmensa región comprendida en este espacio geo-

gráfico: las extensas regiones del Brasil hasta las Guayanas, el Oriente Boliviano, el Paraguay, Uruguay y toda la Argentina. Allí estaban los llanos de Colombia y de Venezuela, la zona amazónica del Ecuador y de las extensas regiones del Perú. Contempló zonas cubiertas de selvas, bosques, pajonales, praderías surcadas por grandes ríos cuyos caudales se vierten en el Océano Atlántico.

Vió las Antillas con tal precisión que se le hizo imposible describirlas por todos sus detalles, ni recordarlas en su crecido número. Don Bosco no podía expresar con palabras esta visión, pues, como él dijo “veía el presente, el pasado y el futuro” de cuanto se le representaba en el sueño visión.

11.1— Cuando Don Bosco dijo: “Hay agua”, Luis Colle agregó: “Ahora sume 55 más 10” — Don Bosco: “Suman 65”. Los sesenticinco grados comprenden toda Sudamérica, desde el extremo norte de Colombia y Venezuela, hasta la Tierra del Fuego.

Es importante la aclaración hecha por Don Bosco que “veía todo en conjunto como una grandiosa realidad”. Además, “los grados señalados en la cuerda, correspondían con exactitud a los grados geográficos de latitud”.

“El joven amigo prosigue: ..Desde aquí, la Cordillera de la parte Oriental, hasta allí, el Océano Atlántico, se extiende la mies ofrecida a los Salesianos. Son millares y millones los habitantes que esperan vuestro auxilio, que aguardan la fe”. Estos “millares y millones de habitantes” comprenden a los que vió el Santo y a los que vendrían en lo sucesivo.

La visión de estas multitudes que debían salvarse por el trabajo y el sacrificio de los Hijos de San Juan Bosco, los Salesianos, preocupó demasiado al Santo. Obsesionado por tales cifras, preguntó a su guía: “Y ¿cómo haré? ¿cómo conducir tantos pueblos al redil de Jesucristo?”.

S E G U N D A P A R T E

11.2— Luis Colle le responde: “Cómo hacer? — Pues mirad”.

El sacerdote Don Angel Lago presentó, en el sueño, a Don Bosco, un cesto casi plano con higos pequeños sin madurar.

Don Lago fue secretario particular del Beato Don Miguel Rúa, primer sucesor de Don Bosco. Murió en concepto de santidad.

La alegoría de los higos pequeños y sin madurar halla su explicación en desarrollo del sueño. En la Palestina bíblica los tres frutos principales eran la uva, el higo y la aceituna.

Tome Don Bosco, dice Don Lago. — Don Bosco: ¿Qué traes? — Don Lago: Me han dicho que los traiga a Ud. — Don Bosco: estos higos no son comestibles, no están maduros.

- 11.3— Estas expresiones se referían a los pueblos idólatras que no están aún maduros para el Reino de los Cielos; pero con el trabajo de los hijos de Don Bosco llegarán también ellos a poseer la fe en Cristo Salvador.

Don Bosco pregunta: — ¿Y qué debo hacer con estos higos? — Estos higos pertenecen a la higuera de la vida; la Iglesia de Dios. El Santo reconoce que con todos sus esfuerzos y buena voluntad, no logrará hacerlos comestibles: “tan pequeños... tan verdes, ...es imposible”. Luis Colle le dijo: — Has de saber, que para hacer madurar estos higos, es necesario que todos ellos se unan de nuevo en la planta. — Don Bosco expresa su incredulidad, pues nacido en el campo, sabe que eso no es posible. — ¿Cómo podrá realizarse eso?

“El jovencito toma uno de los higos, lo introduce en un vaso de sangre y después en otro con agua y le dice: — Con el sudor y con la sangre (el trabajo y el sacrificio) los salvajes quedarán de nuevo unidos a la planta y serán gratos al dueño de la vida”.

- 12.1— Don Bosco recordaba el inmenso número de salvajes vistos en la primera parte del sueño y el reducido grupo de Salesianos y se decía a sí mismo: “Para conseguir esto se necesita mucho tiempo”. Luis Colle, “leyendo su pensamiento prosiguió: ...Esto sucederá antes de que se cumpla la segunda generación”. Don Bosco: Y cuál será la segunda generación? — Luis Colle: la presente no se cuenta. Habrá una y después otra”. — Don Bosco: Y cada una de estas generaciones cuántos años comprende? — Luis Colle: — “Sesenta años”.

12.2— Surgen no pocas dificultades para precisar una fecha como punto de referencia para contar la *generación presente*, es decir, la que no se toma en cuenta, o el punto de llegada y extinción de esa generación.

Podrían tomarse algunas referencias: la fecha del sueño, el año 1883; — la de la muerte del Santo en 1888, y la de la extinción de las grandes figuras de Salesianos formados por Don Bosco y que fueron los destacados misioneros en América.

Supuesta la fecha de 1883, la del sueño, como punto de partida, al agregarle los sesenta años de la generación “que no se cuenta”, nos da el año 1943.

Si en cambio tomamos la fecha de la muerte de San Juan Bosco, en 1888, más los sesenta años, tenemos el año 1948. Guiándonos por el Necrologio Salesiano, tomamos unos treinta Salesianos formados por Don Bosco, que fueron misioneros en Sudamérica y algunos destacados que sin venir a América, vivieron con Don Bosco, hallamos que de ellos muchos murieron antes de la década del veinte (1920); cierto número murió durante la década del 1920; no pocos, en la del 1930; menos, en la del 1940, y contados en la primera parte de la década de 1950.

La fecha promediada de la muerte de los últimos Salesianos Misioneros y otros de destacada actuación sería por el año 1948.

Agregada esta fecha de 1948 a las dos generaciones (160 años), tendríamos el año 2.068. Para entonces cuantas de estas maravillas vistas por Don Bosco formarán parte del progreso de la civilización cristiana en América del Sur.

Don Bosco declara que los primeros Salesianos tendrían que sembrar y los que continuarán su obra, “de aquí a 150 o 200 años, recogerán frutos abundantes”.

T E R C E R A P A R T E

13.1— Don Bosco pregunta a su guía: “¿Qué sucederá después de las dos generaciones? — El guía: ¿Quereis ver lo que sucederá después? Venid”.

Don Bosco de improviso se encontró en una estación de ferrocarril. Allí había mucha gente. Subieron al tren Don Bosco con el angélico joven Luis Colle. Interesado en saber dónde se hallaba, preguntó al guía, quien le dijo: "Notadlo bien. Mirad. Vamos de viaje a lo largo de la Cordillera. Teneis también abierto el camino hacia Oriente, hacia el mar".

13.2— Don Bosco preguntó a su guía, cuándo irían a Bóston, Estados Unidos, donde son esperados los Salesianos. El 23 de noviembre de 1882, Mons. Boulan, Párroco en Boston, escribió al Arzobispo de esa ciudad, acerca de una obra que desplegase una acción intensa en la conversión de Protestantes, en el culto mariano, en el honor de la Iglesia Católica y los medios para socorrer al Papa. Los Salesianos se establecieron en Bóston muchos años más tarde con un Colegio de enseñanza técnica. (1-6, p. 408).

13.3— El tren en el que el Santo fundador hace el viaje, parte de la estación ferrocarrilera de Cartagena, Colombia, sobre el Mar Caribe, a los 10 grados de Latitud Norte. Este ferrocarril, con el cual recorre toda Sudamérica, aún no vincula Colombia con el Ecuador. Tampoco se vinculan por vía férrea Ecuador y el Perú. Estas naciones cuentan con varios tramos ferrocarrileros, sin conexión con el exterior.

REALIZACIONES DEL SUEÑO EN BOLIVIA

14.1— El tren que sale del puerto Mollendo en el Perú, llega hasta Arequipa, una de las principales ciudades de esa Nación. De esta ciudad continúa el ferrocarril hasta la ciudad lacustre de Puno, a orillas del Lago Titicaca. Mediante pequeños buques se cruza el Lago y se desembarca en el Puerto de Guaqui, en Bolivia.

De aquí sale el tren que conduce a La Paz, a la gran urbe boliviana. La Carretera Panamericana, en cambio, une a todos los países de la costa del Pacífico, carretera que, penetrando en Bolivia, llega hasta la Argentina.

Hace algunos años, Bolivia y Perú acordaron prolongar el ferrocarril por la costa occidental del Lago Titicaca, para favorecer poblaciones importantes por su comercio y sobre todo, para el tras-

lado de carga pesada. En la actualidad el Perú está construyendo esta línea férrea, que bordeará el Lago Sagrado.

Tanto el Perú como Bolivia, cuentan además, con sus respectivas carreteras costaneras del Lago.

14.2— La línea troncal de ferrocarriles que sale de La Paz, recorre de Norte a Sur la República de Bolivia a través del Altiplano hasta llegar a la Argentina.

Esta línea ferroviaria encuentra en su recorrido la activa e industrial ciudad de Oruro, donde se bifurca un ramal importante que al ir hacia el Este encuentra la ciudad de Cochabamba. De esta ciudad seguirá el ferrocarril hasta Santa Cruz; la capital de los llanos bolivianos. El tren prosigue en forma normal hasta Puerto Suárez de Bolivia y de allí a Corumbá en el Brasil, hasta el Puerto de Santos en el Atlántico.

14.3— El Presidente de la República, Dr. Hernán Siles Zuazo, ha reanudado en forma oficial los trabajos del tramo Aiquile—Santa Cruz el 21 de Mayo de 1983. Esta ferrovía tiene aproximadamente 676 Km., de los cuales faltan unos 459 para su empalme en Santa Cruz. Los 217 Km. de Cochabamba a Aiquile, están en explotación. La mencionada inauguración se refiere a la conclusión de los trabajos preliminares emprendidos hace varios años y suspendidos hasta la fecha señalada.

14.4— Para completar la relación de los ferrocarriles que cruzan Bolivia, y que tienen relación con el sueño, se desprende en la línea troncal el tren que va directamente al Puerto de Arica y otro ramal, que saliendo de Río Mulato se encamina por los Salares de Uyuni para dirigirse al Puerto de Antofagasta, ambos en la costa del Pacífico. Finalmente el ferrocarril troncal empalma con el de la República Argentina en la Quiaca, acercando el Altiplano a Buenos Aires. Ya está en explotación de Santa Cruz, además de la línea férrea mencionada que se dirige hacia Corumbá, otra línea que toma la dirección Sur y llega hasta Yacuiba en Bolivia, para empalmar con los ferrocarriles del Norte Argentino. Para concluir, de la misma ciudad de Santa Cruz, parte otro ferrocarril que se dirige al Beni, en las feraces llanuras del Noreste boliviano, rico en

ganadería, madera y productos tropicales. Este último ferrocarril está en activa construcción.

Don Bosco ha visto en su sueño visión de Sudamérica estas líneas de ferrocarriles, sus progresos y el futuro que tendrán estos sistemas de transporte.

Subrayamos que Don Bosco viajó en su admirable visión en el tren que saliendo de La Paz, llegó a Cochabamba, a Santa Cruz, y al Brasil.

LA CUENCA AMAZONICA QUE VIO DON BOSCO

15.1— San Juan Bosco narraba: “Yo miraba al mismo tiempo, a través de las ventanillas del tren, bosques, montañas y llanuras, ríos caudalosos...” — El Santo pudo ver con esa visión extraordinaria “que no encontraba obstáculos para llegar hasta el límite de aquellas regiones” y de este modo sobrenatural contempló los llanos de Venezuela y de Colombia; las selvas amazónicas en el Brasil como las del Ecuador, del Perú y el Oriente Boliviano; conoció las selvas, los bosques, los pastizales, los grandes pajonales que encierran estas regiones de las que participan dichos países. No se le ocultó a Don Bosco las extensas planicies de la Patagonia, de la Tierra del Fuego, como no se le escondió el Archipiélago fueguino en todos sus detalles.

15.2— Dijo Don Bosco que en ese viaje conoció los grandes ríos de América del Sur como el Orinoco en Venezuela con 2.636 Km. de longitud y el Magdalena con 1529 Km., en Colombia, ríos que vuelcan sus caudales en el Mar de las Antillas. También Don Bosco admiró los grandes afluentes del Amazonas, como el Ucayali, el Marañón, el Napo en el Perú, regiones donde se originan las fuentes del grandioso Amazonas. Bolivia envía el tributo de sus ríos navegables como el Beni, el Mamoré, el Madre de Dios, que forman el Madera con 3.219 Km., uno de los principales tributarios del Amazonas. Este río tiene un recorrido de 6.437 Km. de longitud, que lo sitúa en el segundo río del mundo después del río Nilo y el primero por el caudal de sus aguas. Estos ríos que Don Bosco vió en el sueño le hicieron exclamar... “ríos larguí-

simos y majestuosos que jamás pensé existieran en regiones tan alejadas de sus fuentes”.

DON BOSCO ESCUDRIÑA LAS ENTRAÑAS DE LA CORDILLERA

15.3— “No sólo veía las Cordilleras, nos cuenta el Santo, cuando estaban lejos, sino también las cadenas de montañas aisladas en aquellas inconmensurables llanuras, montañas a las que veía en sus mínimos detalles”.

15.4— Esta visión grandiosa de la Cordillera, de las montañas y de sus contrafuertes más alejados, le recordó “la exactitud de aquellas frases, oídas al principio del sueño: ...” En las Cordilleras se hallan carbón mineral, petróleo, cobre hierro, plata, oro, escondidos en aquellas montañas, en el lugar donde fueron colocados por la mano del Creador, en beneficio de los hombres. ¡Oh Cordilleras, Cordilleras! ¡Cuán rica es vuestra zona Oriental!

LA VISION DE LAS RIQUEZAS MINERAS

Don Bosco vió en esta grandiosa visión las inmensas riquezas contenidas en la Cordillera: “Vi innumerables minas de metales preciosos...” Sin mencionar las explotaciones mineras en el Perú como las de la Oroya y el Cerro de Pasco, se cuentan Casa Palca, Morochata y Toquepala de las que se extrae y funde el cobre. El Asiento de Minasragra es muy rico en vanadio; en Marcona y otros yacimientos se extrae en cantidades considerables el hierro. La diversidad de minerales explotados en Chile no es menor, pero se destaca la del cobre, del hierro, manganeso, la plata, el oro el molibdeno, el plomo y el zinc. En la explotación del cobre, ocupa uno de los primeros puestos en el mundo como productor.

15.5— Pasando por alto las ingentes riquezas en plata proporcionadas por el Cerro de Potosí en Bolivia, desde 1543 hasta fines del si-XVIII; las explotaciones mineras de Bolivia, como las del Perú, Chile, Argentina, confirman las incomparables riquezas vistas por Don Bosco en este sueño de Sudamérica.

El estaño se comenzó a explotar en Bolivia en 1861, lo que ha constituido uno de los ingresos más saneados de la economía nacional. De 100 toneladas de estaño fino o limpio, exportado en 1861, se llegó en 1930 a 58.146 toneladas. Hoy, por muchos factores desfavorables, la producción ha descendido a cifras insospechadas.

Las regiones estañíferas de Bolivia se encuentran en la Cordillera de La Paz, desde Sorata hasta el Illimani. Asimismo, en la Cordillera de las Tres Cruces, separada del Illimani por el abra del río de La Paz; en la Cordillera Real al Noreste de Oruro; en Potosí la Cordillera de los Frailes hasta las de Uyuni; todas ellas son ricas en minerales de estaño. Los Andes Bolivianos, abundantes en diversos minerales, concluyen con la Cordillera de Chichas y la de los Lípez en Potosí, al sur de la República. También abundan estos y otros minerales en las serranías desprendidas de las Cordilleras, las cuales, unas siguen paralelas a la Cadena Andina y otras se dirigen hacia el Sureste.

15.6— Además, en todas las montañas se halla abundancia de antimonio, cuyas vetas se encuentran desde la frontera con el Perú hasta los límites con la Argentina. El wolfram o tungsteno existe en las zonas estañíferas, así como el cobre, cuyos depósitos más importantes afloran en Corocoro y en las regiones aledañas. Se ve el plomo en muchos parajes, dependiendo su explotación de las cotizaciones en el mercado mundial. También Bolivia es rica en minerales de zinc. Su explotación se limita por ahora a Mina Matilde, cerca del Lago Titicaca y en los asientos mineros de Colquiri y Pulacayo. El oro está diseminado principalmente en la vertiente oriental de la Cordillera. Mezclado con antimonio y bismuto existe en el Centro y Sur de la Cordillera, en el Altiplano vecino a estas cadenas de montañas. Se ven muchos yacimientos argentíferos en diversas zonas de la Cordillera que dejaron de explotarse por las bajas cotizaciones del mercado internacional de minerales.

15.7— Don Bosco vió en estas regiones de Sudamérica “ingentes cantidades de petróleo”. Este oro negro se halla en abundancia en Venezuela, en Colombia, últimamente en el Ecuador, en el Norte del Perú, en Bolivia. En Argentina se explota en abundancia y Chile lo tiene en la región magallánica.

En la actualidad, el área petrolífera en Bolivia, según Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, estaría por los 452.000 Km. cuadrados, equivalente al 41% de la superficie de la Nación. Este oro negro se explota en las regiones subandinas del país. También se encuentra en las llanuras orientales del Chaco, de Santa Cruz y del Beni. No se descarta la existencia de Petróleo en determinadas zonas del Altiplano. Por medio de oleoductos se transporta el petróleo de los campos de explotación a las refineries y de ellas al consumo nacional. En estos días se exploran pozos petrolíferos en la región de Reyes en el Beni. Del mismo modo es transportado el gas natural para el empleo en el consumo doméstico y exportado a los países vecinos.

Bolivia tiene depósitos de carbón mineral no explotados. Ha quedado postergada la industrialización del carbón mineral.

El uranio, encontrado en muchas zonas de la Cordillera Occidental avaluados por una Comisión de Geólogos Italianos; estos depósitos invaluable, esperan el momento de su laboreo para fines comerciales e industriales. Dígase otro tanto del litio.

15.8— La política de explotación mineral del Estado Boliviano tiende a crear medidas para demostrar que Bolivia es dueña de un potencial minero excepcional. Tiene capacidad y condiciones suficientes, para seguir siendo un país minero, sin menoscabo de su desarrollo en otras áreas de la economía Nacional. Estas medidas fueron estudiadas por el Ministerio de Minería y Petróleo y por la Corporación Minera de Bolivia. Finalmente, se pueden citar las evaluaciones realizadas acerca del hierro en zonas tanto del Occidente como del Oriente. Las condiciones excepcionales del Mutún, en el Oriente de Bolivia, hace de este gran depósito de hierro un emporio de riquezas, que favorecerá otras industrias como la acería.

Los yacimientos de asbesto en el Chapare, las prospecciones de caolín en Santa Cruz, como en ciertas laderas de la Cordillera de La Paz y de los mantos de magnesio en el Mutún y en otros distritos del país, dan vivencia al sueño de Don Bosco.

Cuanto se ha mencionado en lo que toca a Bolivia, también se aplica a las naciones vecinas a la Cordillera de los Andes, como se ha visto renglones arriba.

EL SANTO PROSIGUE SU NARRACION

- 15.9— Siguiendo a Don Bosco que narra el sueño-visión: ...“Por un espacio de más de mil millas, costeamos al borde de una floresta virgen, hoy día (1883) sin explorar. Mi mirada adquiría una visibilidad asombrosa. No encontraba obstáculos para llegar hasta el límite de aquellas regiones... pude comprobar la exactitud de aquellas frases oídas al principio del sueño en la gran sala situada bajo el grado cero”.
- 16.1— Es menester tomar el peso a las palabras pronunciadas por Don Bosco: ...“Veía las entrañas de las montañas y los profundos senos de las llanuras. Tenía ante mi vista las riquezas incomparables de aquellos países, riquezas que algún día serán descubiertas”.
- 16.2— Hemos comentado a grandes lineamientos las riquezas mineras de Bolivia. No se puede silenciar la potencia económica que representaría en el futuro visto por el Santo, la producción maderera, la ganadería, la crianza de aves y animales de corral; asimismo la industrialización de las frutas y de los productos vegetales que producen los valles semi-tropicales, abundante y sabrosa pesca en los ríos, así como en el Lago Titicaca. Esto y muchísimo más vió Don Bosco en el actual presente y en el futuro. Vió estas incomparables riquezas comunes a las Naciones Sudamericanas.
- 16.3— El descubrimiento del petróleo en Comodoro Rivadavia, Chubut, Argentina, dió razón al sueño de Don Bosco cuando el 13 de noviembre de 1907 la Dirección General de Minas, procedía a la perforación del terreno en busca de agua potable: hallaron petróleo. Los pozos de explotación petrolífera sobrepasaron el millar en pocos años. Otras fuentes de petróleo, fueron posteriormente descubiertas en la región subandina de Salta, Jujuy y a lo largo de Neuquén. El petróleo hallado en otras regiones de este con-

tinente confirmaron las palabras del Santo: "...ingentes cantidades de petróleo".

- 17.1— No podemos olvidar el profundo significado de las palabras de San Juan Bosco: "*Pero esto no era todo*". Cuántas otras maravillas pasaron ante los ojos del Santo, no aclaradas en su narración ni en sus declaraciones posteriores, que serán descubiertas algún día.

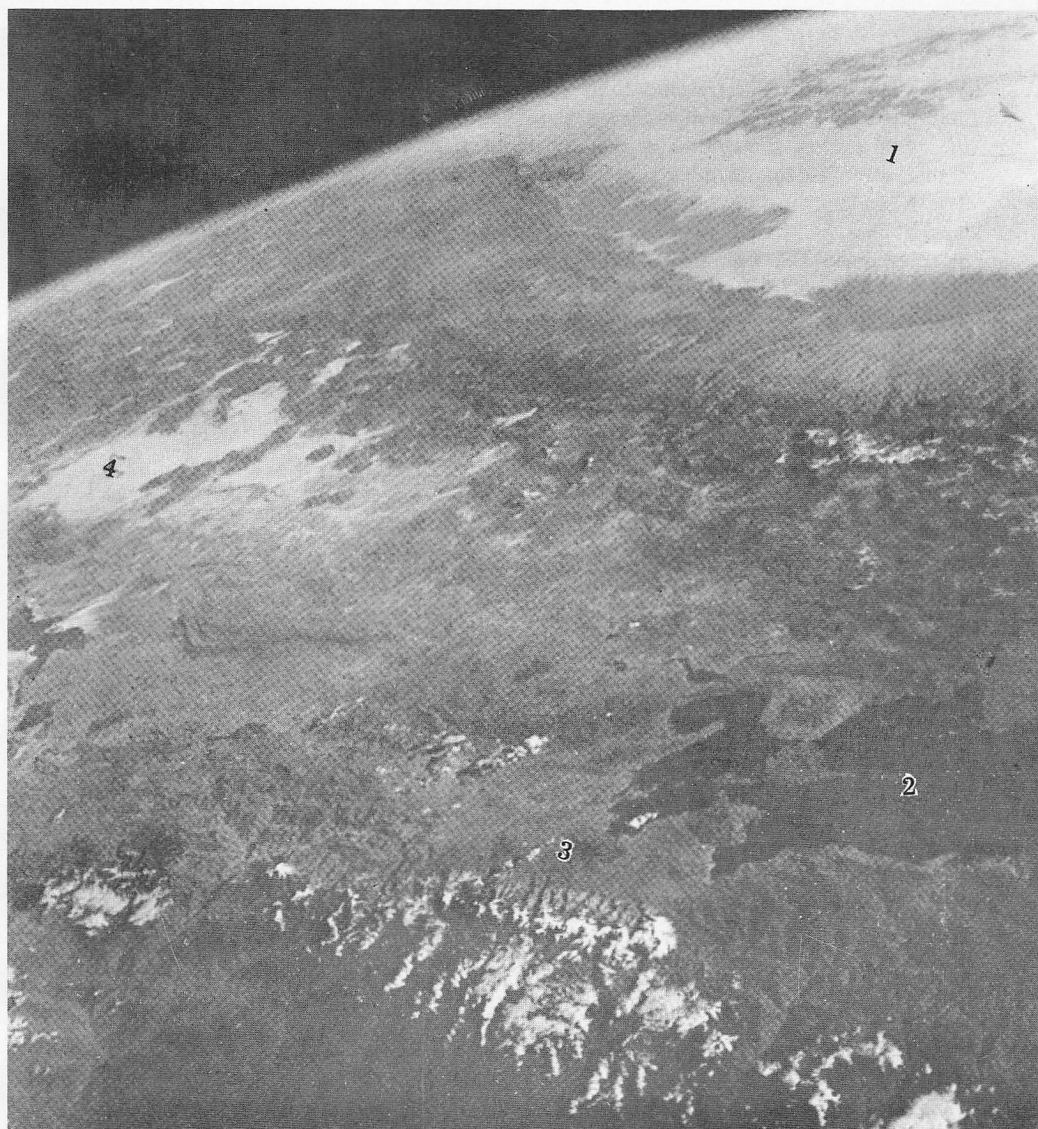
LA TIERRA QUE MANA LECHE Y MIEL

- 17.2— "Entre el grado 15 y el 20 de latitud Sur, había una sinuosidad tan larga y estrecha que partía de un punto donde se forma un lago. Entonces una voz dijo repetidas veces: —"Cuando se comiencen a explotar las minas escondidas en aquellos montes, aparecerá aquí la tierra prometida que mana leche y miel. Será una riqueza inconcebible".

La expresión "tierra que mana leche y miel" es bíblica. Leemos en el Deuteronomio 26,9: "Dios nos trajo a este lugar, y nos dió esta tierra, una tierra que mana leche y miel" Significa la tierra de la abundancia, donde se encuentran todos los bienes que ofrece la naturaleza.

- 17.3— La sinuosidad que se halla entre los grados 15 y 20 de latitud Sur, corresponde en gran parte a Bolivia. La sinuosidad o seno largo y estrecho que nace donde se forma un lago, no parece ser otra que el Altiplano que se origina en las ciudades del Perú, Azángaro, Huancané y Juliaca próximos al Lago Titicaca, "donde se forma un lago". El Altiplano boliviano se extiende desde el Lago hasta el Norte de la República Argentina. Esta cuenca altiplánica se halla entre los 15 y 20 grados de latitud Sur.

Entre las montañas de la Cordillera Occidental de Bolivia que limitan el Altiplano por esa parte, se encuentra el nevado Sajama con 6.542 metros sobre el nivel del mar. Siguen al Sur el Chachacomani con 6.250 metros, el Parinacota con una altitud de 6.132 metros. Todas ricas en los minerales vistos por el Santo soñador. En el paralelo 15 está la Cordillera de Apolobamba con sus nevados, entre los que se destaca el Ullakhaya. Cordilleras co-



- 1.- Océano Pacífico con nubes
- 2.- Parte del Lago Titicaca
- 3.- Macizo del Illimani
- 4.- Salares de Uyuni y Coipasa

Aerofografía tomada por el Gémini 8.

nocidas por Don Bosco en su parte exterior y “en sus entrañas” por la riqueza que encierran.

17.4— Las enormes riquezas de esta parte de la Cordillera Andina, según la visión del Santo y las que comprenden los grados 15 y 20, se encuentran en la Cordillera Real, la Cordillera Occidental y parte de la Central, cuyos asientos mineros, explotados en mejores tiempos, confirman “las riquezas inconcebibles” que tiene Bolivia.

El orden, el trabajo, la honradez, la tenacidad, el amor patrio, podrían poner esas riquezas inconcebibles en manos de los habitantes de Bolivia que sepan trabajarlas.

18.1— Vuelve a repetir la frase con la que destaca la generosidad de Dios con estos países Sudamericanos: “*Pero tampoco esto era todo*”. Se refiere Don Bosco a los valles riquísimos en productos vegetales, animales, valles formados por los replegamientos de las Cordilleras. “En estas sinuosidades, que tal vez se extendían millares y millares de Km. habitaban densas poblaciones... pueblos que aún son completamente desconocidos... que no han entrado en contacto con la civilización”. Eso es lo que vió el Santo en la visión de hace cien años. Hoy sabemos que gran parte de esos pueblos han entrado en el ritmo de la civilización cristiana. Otros están encaminados a ella.

GALERIAS AL TRAVES DE LA CORDILLERA

19.1— A renglón seguido leemos: “Allí (en La Paz) donde una gran parte de viajeros que pasaban bajo de las Cordilleras, se dirigió a Occidente”. En las aclaraciones que hizo Don Bosco, expresó que la estación era La Paz. “Una galería, al abrir el paso hacia el Litoral del Pacífico, podría poner en comunicación el Brasil con Lima por otro ferrocarril”. No sabríamos donde colocar esa galería pues la Cordillera Occidental que da al Pacífico se halla muy lejos de La Paz. Existen abras o pasos en la Cordillera que permiten cruzarla por los tres ferrocarriles que llevan de La Paz a los puertos sobre el Pacífico: el que va a Mollendo, a Arica y el que conduce a Antofagasta. Otro tanto dígase de las carreteras

que salen de La Paz o pasan por ella, que arriban al Pacífico cruzando por las abras de la Cordillera.

REALIDADES DEL SUEÑO EN BOLIVIA

19.2— Según Mons. Costamagna, Don Bosco vió a los Salesianos que trabajaban en La Paz y luego a los de Santa Cruz. Unos y otros habrían saludado al Santo que viajaba en tren.

Las obras de San Juan Bosco comenzaron en Bolivia el año 1896, con la fundación de los dos colegios de La Paz y Sucre.

Al crearse la nueva Inspectoría de Bolivia, bajo la advocación de Nuestra Señora de Copacabana el 19 de febrero de 1963, comenzó el desarrollo de las obras que vió el Santo en su sueño revelador.

19.3— Las realizaciones del sueño, en lo que toca a Bolivia, como en las otras repúblicas del Continente, son progresivas. En 1896, como ya se dijo, se fundaron los dos primeros Colegios de Artes y Oficios en La Paz y Sucre. Después de largos años de enseñanza los talleres de ambos colegios se fueron cerrando paulatinamente por las nuevas circunstancias políticas, económicas y culturales de la Nación. Hoy el Colegio Don Bosco de La Paz, cuenta con más de mil ochocientos alumnos, estudiantes de los ciclos Básico, (elemental), Intermedio y Medio (bachillerato). Son una pléyade los alumnos egresados del Colegio. En Sucre el Colegio tiene más de setecientos alumnos externos estudiantes de los tres ciclos.

19.4— El Colegio Don Bosco de La Paz, tiene la Parroquia María Auxiliadora con un templo nuevo, que llama la atención por sus líneas todas en ángulos: no tiene una curva. Fue el trabajo del difunto P. Jorge Güttler sobre el dibujo del Arq. Aloisio, quien al ver esta modificación quedó sorprendido y aceptándola la llevó a ejecución. Este colegio dispone de un taller completo de tipografía y encuadernación que ocupa los primeros puestos entre los similares. Es grande la misión de la Editorial Don Bosco asociada a la librería homónima. En el mismo complejo está el cine 16 de Julio atendido por un Salesiano y su personal. Finalmente el Colegio Don Bosco de La Paz, es la sede Inspectorial o Provincial.

El Colegio de Sucre, tiene una Iglesia que fue de los Agustinos como también el actual colegio, antiguo convento, que hubo que modelarlo poco a poco a las necesidades actuales, después de casi un siglo de abandono. El templo de San Agustín tiene el primer cuadro de María Auxiliadora copia del original de Turín. Lo pintó Rollini, a quien envió Don Bosco, al conocer su capacidad excepcional para la pintura, a la Real Escuela de Bellas Artes de Turín. Las dimensiones del cuadro son las mismas del original de Lorenzone, 7. mts. de alto por 4 mts. de ancho.

En 1942 se aceptó la granja escolar de Chulumani, pequeña ciudad de la región subtropical de los Yungas. De ella egresaron buen número de alumnos que aprovecharon sus conocimientos en la atención de haciendas vecinas o en colaboraciones prácticas en el Ministerio de Agricultura. Después de 15 años hubo que devolverla al Estado. El personal de Chulumani, con todas sus pertenencias, se trasladó a Cochabamba para continuar la Escuela Agropecuaria en terrenos adquiridos por la Congregación para desarrollar la cultura agraria en tantos jóvenes interesados en ella.

En 1943 la Santa Sede pidió que los Salesianos se hicieran cargo del Seminario Mayor y Menor de La Paz y del Menor de Cochabamba. En esta noble tarea atendieron ambos Seminarios hasta 1964, retirándose al cumplir el contrato suscrito con la Arquidiócesis de La Paz y con el Obispado de Cochabamba.

En 1955 se comenzó en Calacoto el Aspirantado que fue muy frecuentado. Hoy es un colegio de enseñanza completa. Los Salesianos llegaron a Santa Cruz en 1960. Comenzaron con un Oratorio Festivo en la ciudad y después la Escuela Agropecuaria en la Muyurina a 40 Km. De ella egresaron con título de Técnico Medio en Agropecuaria un gran número de alumnos, de los cuales el 75% han seguido en general con la rama de agronomía o la de ganadería, según los lugares de la propia residencia en el país. En 1963 se adquirió suficiente local en Cochabamba para la fundación de un colegio de enseñanza completa, hoy floreciente. Por las noches se dictan clases para los estudiantes que trabajan durante el día.

19.5— En la región de Santa Cruz, se aceptó en 1968 una obra de asistencia social para los colonizadores que trabajan en la tala de

árboles. Este nuevo campo de acción Salesiana recibió el nombre de Sagrado Corazón. Hoy es parroquia erigida canónicamente. En Cochabamba, el año 1970 se aceptó la parroquia suburbana de Las Villas, en los arrabales de la ciudad. Se ha convertido en una obra Salesiana de mucho aliento por la mucha pobreza que caracteriza esa barriada. Del mismo modo en La Paz, hacia la frontera del Perú, se tomó la parroquia rural de Escoma en 1973. Es una extensa parroquia de indígenas aymaras. El trabajo que hoy se va cumpliendo, además de la pastoral parroquial es la de formar líderes catequistas campesinos.

El mismo 1973 se comenzó en La Paz, en la región denominada El Alto una obra que ha ido desarrollándose por etapas, para la juventud obrera. En la actualidad es parroquia erigida canónicamente, con un templo dedicado a San Juan Bosco, patrono de la parroquia. Tiene varios talleres que sirven de escuela a la vez que dan ayuda económica a las obras sociales que sostiene la parroquia San Juan Bosco.

- 19.6— De la escuela de la Muyurina salió el personal que encaminó la labor sacrificada del Sagrado Corazón. También de la Muyurina brotó la aceptación de la parroquia de San Carlos de Yapananí. Esta nueva actitud circunscrita, en un principio, a los límites parroquiales, se va extendiendo con la atención a los colonizadores componentes de migraciones internas que van formando nuevos núcleos poblacionales como San Carlos, Villa Busch, Santa Fe, Buen Retiro, San Juan, San Germán.

La Escuela Agropecuaria de Muyurina recibió alumnos internos y externos. Además de los estudios tienen las prácticas en el campo y en la ganadería. La escuela ha obtenido en exposiciones anuales de ganado fino, de raza, los primeros premios. Además la Escuela da cursos de verano para los campesinos de la región, teniéndolos como internos a lo largo de un mes: con el nombre de Ecam sigla de Escuela de Capacitación Agrícola, Muyurina. Finalmente la Muyurina tiene una radio transmisora que trabaja varias horas al día denominada Radio Auxiliadora.

- 19.7— La última obra que podemos enumerar es la aceptación en 1978 del asiento minero de Kami. La obra llevada a cabo por los Sa-

lesianos allí establecidos es asombrosa. Tienen un centro juvenil y de promoción social para los mineros y para los campesinos de esas regiones. No se han limitado los Salesianos sólo a esas obras, sino que deben viajar por esos caminos de Dios para visitar comunidades de campesinos, llevándoles todo el auxilio espiritual y material que es posible. Son los Salesianos de Kami los que se han preocupado de dotar de abundante agua potable al poblado desde 7 Kms.de distancia; son ellos los que han promocionado otras actividades sociales, culturales para dignificar a los mineros que allí trabajan en condiciones que urge mejorarlas. Los Salesianos en Bolivia tienen 12 obras entre Colegios, Parroquias, Misiones y otras actividades sociales. En ellas trabajan 100 Religiosos y Novicios. Las Hijas de María Auxiliadora, por su parte, cuentan con 7 casas, en las que se hallan sus Colegios, las obras de promoción de la mujer, Oratorios dominicales, y ayuda en campos misioneros. Según el Elenco de 1982 son 45 Religiosas y 3 Novicios. No podemos olvidar a las Religiosas de Jesús María que rezaron tanto para que fueran a Kami los Salesianos y lo consiguieron.

19.8— “El tren se puso en movimiento siguiendo siempre adelante”. Este tren habría salido de La Paz, según opinan los que escucharon a Don Bosco tanto en las aclaraciones pedidas, como en posteriores comentarios. El tren se habría encaminado hacia Santa Cruz por la ferrovía La Paz-Oruro-Cochabamba-Santa Cruz-Corumbá. Llevamos dicho que este ferrocarril quedó interrumpido entre Aiquile y Santa Cruz: pero se reanudaron los trabajos para su definitiva conclusión.

DESCRIPCIONES DEL FUTURO

“Como en la primera parte del viaje, atravesamos florestas, penetramos en algunos túneles, pasamos sobre gigantescos viaductos, nos internamos entre las gargantas de las montañas, costeamos lagos y lagunas, sobre enormes puentes cruzamos ríos anchísimos, recorrimos inmensas llanuras y praderas...”

Esta magistral descripción nos lleva a imaginar un viaje por las Cordilleras y las llanuras, que pueden ser los del Oriente boliviano como las de la Patagonia argentina.

20.1— “El tren continuaba su marcha... después de un largo espacio de tiempo se detuvo por segunda vez. Aquí descendió también del convoy mucha gente que pasando debajo de la Cordillera, se dirigió hacia Occidente”. — Don Bosco mencionó en la República Argentina, la ciudad de Mendoza próxima a la cordillera, la que pudo tener un túnel que comunicara con las costas del Pacífico. “El tren reanudó su marcha por las pampas de la Patagonia. Los campos cultivados y las casas esparcidas por una y otra parte indicaban que la civilización tomaba posesión de aquellos desiertos”. El Santo vió los lugares en los que trabajaban sus Salesianos, cuya labor fue efficacísima preparación para la civilización de la Patagonia y de la Tierra del Fuego.

21.1— “Finalmente llegamos al Estrecho de Magallanes... Ante mí veía Puntarenas. El suelo por espacio de varias millas estaba cubierto de yacimientos de carbón, de tablas, de travesaños, de maderas, de inmensos montones de metal parte en bruto y parte trabajado. Largas filas de vagones de mercancías ocupaban las vías. Mi amigo me señaló todas estas cosas. Entonces pregunté — ¿y qué quiere decir todo esto? — El respondió: lo que ahora es un proyecto, un día será realidad”.

22.1— Luis Colle agregó, que los salvajes serían tan dóciles que ellos mismos acudirían a instruirse en la religión y a civilizarse. Los primeros Misioneros Salesianos pudieron comprobar cómo la fiera de los salvajes se convirtió en docilidad ante los enviados de Cristo. Hubo que vencer el innato rechazo al trabajo de esos hombres nacidos para la caza, la pesca y la guerra.

Agregó el joven guía: “Lo que en otras partes es motivo de admiración, aquí lo será hasta el punto de superar a cuanto causa estupor entre otros pueblos”.

OTRA REALIDAD DEL SUEÑO

23.1— Después de haber visto Don Bosco el futuro grandioso de América del Sur, pidió a Luis Comollo: “Ahora llévame a ver a mis Salesianos de la Patagonia”.

El tren se detuvo en un pueblo bastante grande, situado talvez en el grado 47 donde... había visto aquel grueso nudo de la

cuerda. Nadie estuvo en la estación a recibirlo. Pero una vez bajado del tren se encontró con los Salesianos. Estos, los alumnos y personas mayores, lo miraban con extrañeza. Tuvo que preguntarles: “¿No me conocéis? ¿no conocéis a Don Bosco? — ¡Oh, Don Bosco! Nosotros le conocemos de fama; le hemos visto sólo en fotografías. En persona no lo conocemos” ¡Cuánto tiempo transcurrido!

23.2.— Don Bosco preguntó por los primeros Salesianos llegados a la Patagonia: Don Cagliariero, Don Fagnano, Don Costamagna, Don Lasagna, Don Milanésio... La respuesta era la que se esperaba: “Nosotros no los hemos conocido. Son los que vinieron aquí en tiempos pasados”... “Después de contemplar el progreso maravilloso de la Iglesia Católica, de la Congregación Salesiana y de la Civilización en aquellas regiones, yo daba gracias a la Providencia por haberse servido de mí como instrumento de su gloria y de la salvación de las almas”.

23.3— El progreso del que hablaba Don Bosco lo podemos comprobar en nuestros días. La Congregación Salesiana en Argentina, cuenta hoy en día, según el Elenco de 1982, con cinco Provincias o Inspectorías, que llevan en conjunto ciento veintitrés obras, entre escuelas, colegios, centros técnicos, parroquias, casas de formación, misiones, editoriales y otras obras.

En Argentina trabajan 872 Salesianos. Las Hijas de María Auxiliadora, distribuidas en tres Inspectorías con sesenta obras, suman a 780 religiosas.

CONTINUA EL NARRADOR SU VISION

24.1— Don Bosco y el joven Luis Colle emprenden el regreso con el tren que se encamina hacia el Norte.

24.2— “En nuestra marcha penetramos en una floresta virgen, muy ancha, larguísima, interminable”. Luego refiere el canibalismo del que fue testigo. En la narración no indica el lugar del suceso. Puede referirse a hechos acontecidos a misioneros o exploradores tanto en épocas precedentes como en la del sueño, caídos

en manos de salvajes. Pudo también referirse al estado de degradación de esas tribus.

25.1— “Durante larguísimas horas avanzamos a los largo de un río interminable”. Al dirigirse en tren hacia el Norte, reconoció el río Paraná, cuyas nacientes se hallan en Minas Geraes, Brasil; luego continuó por el río Paraguay que nace en los bañados del Mato Grosso.

“Sobre aquellas orillas aparecían de cuando en cuando numerosas tribus de salvajes”. Siempre que Don Bosco y su acompañante veían esa turba de salvajes, Luis Colle le decía: He ahí la mies de los Salesianos”.

Las principales misiones de los Salesianos que con el tiempo se fundaron y que han llegado a un desarrollo notable, podrían mencionarse, según el recorrido del tren de Sur a Norte, las Misiones en el Chaco Paraguayo.

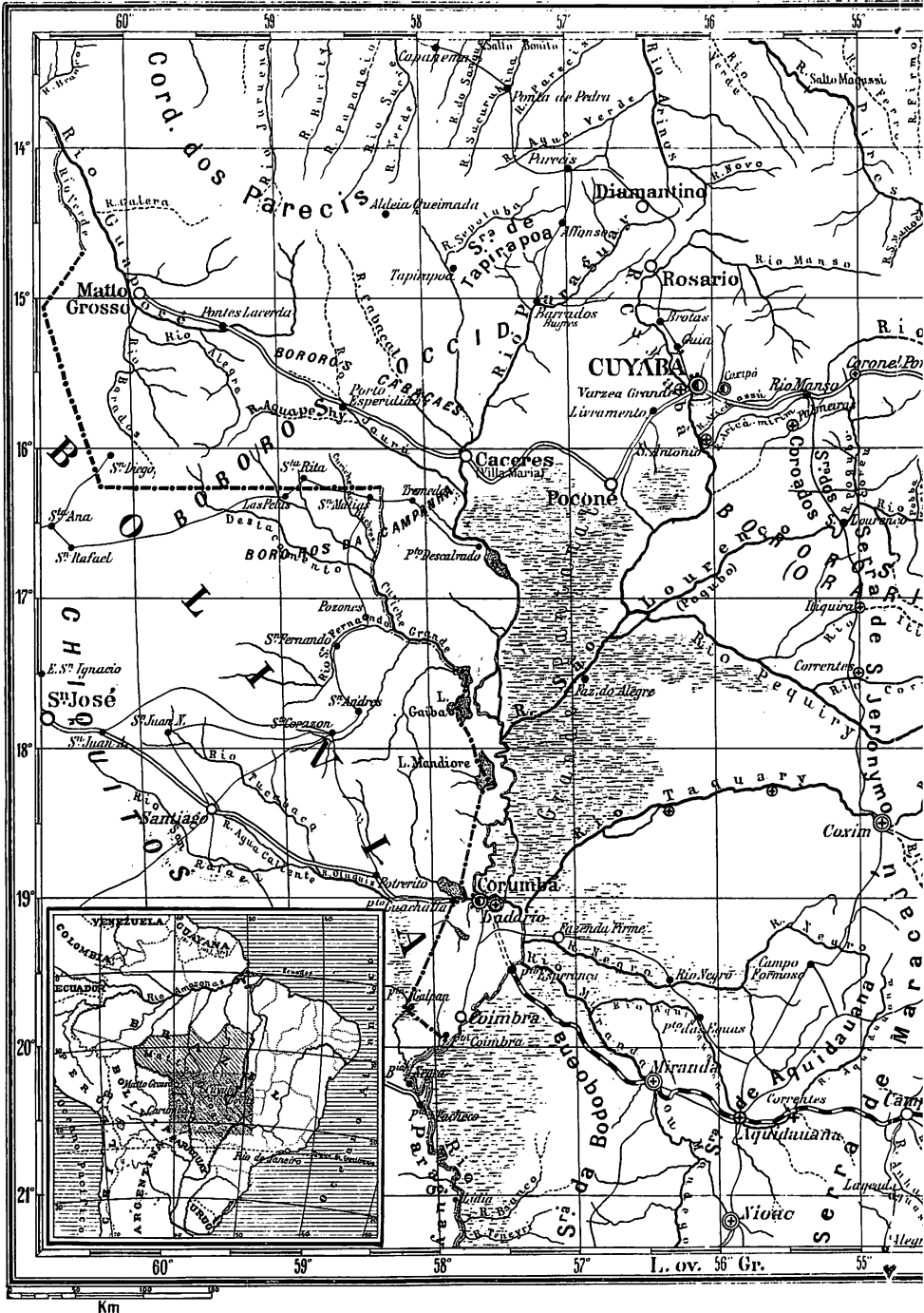
REALIZACIONES EN EL PARAGUAY

25.2— El primer Salesiano que visitó el Paraguay en 1879 fue Don Juan Allavena, enviado de Buenos Aires a pedido del Delegado Apostólico Mons. Di Pietro para que atendiera confesiones en la ciudad de Asunción durante el tiempo pascual. Al cumplir la misión recibida se prestó para ayudar en obras pastorales, con tal aceptación que el Delegado Apostólico deseó nombrarle Vicario General de la Diócesis. En este tiempo todo el Paraguay era una sola Diócesis.

En 1892 llegó el segundo Salesiano Don Angel Savio, el valeroso Misionero de las grandes expediciones apostólicas. “Armado sólo con la cruz” se aventuró en el Chaco Paraguayo.

En 1893 Mons. Luis Lasagna, llegó a Asunción, venido del Uruguay, Subió por el río Paraguay hasta los confines del Chaco. Al navegar por ese río, pudo ver en ambas orillas el estado mísero en que vivían esas numerosas tribus como Don Bosco vió en el sueño. Este celoso misionero trazó un plan misional efectivo para esas regiones. Su trágica muerte dejó en suspenso tan generosos proyectos.

MISION SALESIANA DEL MAT



Km

GROSSO (BRASIL) 1924



25.3— El Gobierno del Paraguay cedió en 1895 en propiedad a los Salesianos un antiguo edificio construido con solidez. Este edificio tenía capacidad para un centenar de internos. Los terrenos adyacentes debían servir para el establecimiento de la Escuela de Artes y Oficios. El 23 de Julio de 1896 dirigidos por Don Turriceia llegaron los Salesianos para dicha obra.

El edificio cedido por el Gobierno fue construido hacia el 1750 por los Padres Jesuitas. Consumada la expulsión de los Jesuitas de los Reinos de España el 5 de abril de 1767, el edificio fue destinado por las autoridades locales a cubrir diversas necesidades. Sirvió también de residencia del Dictador Francia.

Don Turriceia escribía a Don Rúa, después de tomar posesión del edificio y de los terrenos contiguos: “Dios nos conceda a nosotros, los últimos llegados a esta porción de la viña del Señor, que podamos hacer por lo menos la milésima parte del gran bien que hicieron los Hijos de Loyola. Aún ahora, después de tantos años de su expulsión, se vive la gran fe que ellos supieron infundir a estas naciones”.

No obstante tan felices augurios, las Misiones del Chaco Paraguayo se abrieron en Puerto Casado en 1920.

En la actualidad el Paraguay forma una Inspectoría propia con 80 Salesianos, 10 Casas, con las Misiones entre Chamacocos e indios Moros. Trabajan en Escuelas, Colegios de estudiantes y Colegios Técnicos y una Escuela Agrícola Modelo, además de otras obras específicas. Las Hijas de María Auxiliadora en número de 142 religiosas atienden Colegios y cinco Escuelas profesionales, cuatro Obras de Formación del personal, tres en Misiones y colaboran en varias obras parroquiales.

LA VISION Y LAS MISIONES EN EL BRASIL

26.1— Las Misiones Salesianas comenzaron en el Brasil en el Estado de Mato Grosso, entre los temibles Bororos, que limitan con la Provincia de Chiquitos de Santa Cruz, Bolivia. Mons. Luis Lasagna, acompañado por su secretario Don Juan Bálzola y otros Salesianos, una vez consagrado Obispo, recibió en Roma la orden de evangelizar a los indios Bororos del Mato Grosso. Dirigió la

primera expedición de Cuyabá, capital de Mato Grosso base de la primera misión a la que llegaron el 18 de junio de 1894. Recorrieron desde Buenos Aires 5.000 Km. en 24 días navegando sobre el Plata, el Paraná, el Paraguay, el San Lorenzo y el Cuyabá. a lo largo de este recorrido vieron realizarse el sueño del Santo Fundador: "Entre tanto, sobre aquellas orillas aparecían de cuando en cuando, numerosas tribus de salvajes. Siempre que veíamos, el jovencito Colle repetía: "He ahí la mies de los Salesianos". Esta misión la cumplieron sin regateos en la evangelización y en la civilización. Fue trágica la muerte de Mons. Luis Lasagna en la colisión de trenes en Juiz da Fora, Brasil, el 6 de Noviembre de 1895, allí perecieron también dos Sacerdotes y cuatro Hijas de María Auxiliadora. Esta catástrofe, que no fue casual, dejó en suspenso proyectos concretos para la civilización y cristianización de la región.

El 24 de Junio de 1894 aceptaron los Salesianos la Parroquia de San Gonzalo en Cuyabá. Por otra parte, Mons. Lasagna, de acuerdo con las autoridades eclesiásticas, recibió la primera Misión entre los indios Coroados a 250 Km. de Cuyabá en la región de los Bororos a orillas del Río San Lorenzo. El modo de cortarse el cabello en forma de corona, dió origen al nombre de coroados o coronados.

El Gobernador del Estado de Mato Grosso entregó a los Salesianos la Colonia Teresa Cristina el 20 de Mayo de 1895. La recibieron Don Juan Bálzola y Don José Solari acompañados por cinco Hijas de María Auxiliadora y dos Catequistas. Intrigas y calumnias políticas contra los Misioneros y la Colonia obligaron a los Salesianos a retirarse de esa Colonia al finalizar el año 1898. Los Misioneros vueltos a Cuyabá se pusieron a las órdenes del Obispo. Al poco tiempo, al constatar el Gobierno la destrucción de la Misión y la fuga de los Bororos, volvió a ofrecerla a los Salesianos. Era demasiado tarde: todo estaba destruído.

En 1899 los mismos Bororos, que no se conformaron con el alejamiento de los Misioneros, enviaron una delegación de unos quince hombres para pedir a los Misioneros su regreso a la Colonia Teresa Cristina. Era el testimonio más sincero en favor de los Misioneros calumniados.

26.2— El 28 de Agosto de 1901, Mons. Antonio Malán y Don Juan Bálzola, con otros auxiliares, salieron de Cuyabá encaminándose a la región de los Bororos. A los diez días llegaron a Sierra Chapeda, el divortia aquarum de los ríos más importantes del mundo, el Amazonas y el Plata. El 21 de Septiembre llegaron a Registro sobre el río Araguaya. Determinaron una región apropiada para establecer la colonia.

El 18 de Enero de 1902 se encaminaron al lugar escogido por Don Bálzola para fundar la colonia, la que dedicaron al Sagrado Corazón. Con Don Antonio Malán llegaron tres Salesianos y tres Hijas de María Auxiliadora y los trabajadores requeridos para echar los cimientos de la Colonia. Esta se halla a 375 Km. de Cuyabá.

Pasados dos años, allí se estableció una Escuela de Artes y Oficios con los talleres de carpintería, mecánica, sastrería, curtiembre y albañilería. Para el sostenimiento de la Colonia se cultivó el maíz, el arroz, la mandioca, caña de azúcar, café, hortalizas y variedad de árboles frutales.

A sólo seis km. de Cuyabá se fundó en 1897 en Coxipó da Ponte una pequeña Colonia, que en 1908 se convirtió en Escuela Agrícola para jóvenes Bororos de la Colonia. Contaban con 360 Km2. Don Malán y Don Bálzola fundaron en 1905 la Colonia "La Inmaculada" a 50 km. de la Colonia Sagrado Corazón. Establecieron los Salesianos unas hilanderías para hilar y tejer el algodón. El 1923 esta Colonia se incorporó a la del Sagrado Corazón.

Don Malán y Don Bálzola fundaron el 24 de Mayo de 1906 una colonia puesta bajo la advocación de San José en la región de Sangradouro a 125 Km. de la del Sagrado Corazón. Esta Colonia se destinó a la crianza de mulos, caballos, bueyes necesarios para la marcha de las Colonias. Además allí se fueron asentando las familias de Bororos ya civilizados. Este trabajo fue difícil para los indígenas acostumbrados a vivir varias familias en una sola cabaña de grandes dimensiones. La Colonia les construyó la casa con todas las habitaciones necesarias para una familia.

En 1915 los Salesianos se establecieron en Registro de Araguaya y las Hijas de María Auxiliadora en 1917. Se halla a 450 Km. de Cuyabá, más cerca de Goyaz.

Poco a poco establecieron los Hijos de Don Bosco y las Hijas de María Auxiliadora, Escuelas y Colegios para indios Bororos y para los colonos.

26.3— La Prefectura Apostólica de Río Negro se halla al Noreste del Brasil, entre Colombia y Venezuela. Su capital es Manaos. El Río Negro es uno de los principales afluentes del Amazonas. La Prefectura Apostólica tenía una superficie de cerca de 300.000 Km.2.

El Misionero Don Juan Bálzola, incansable trabajador en la Misión de Mato Grosso, recibió orden de estudiar personalmente la zona y sus necesidades para la evangelización. En Enero de 1915 salió de Cuyabá a Río de Janeiro y de esta ciudad partió para el Río Negro el 30 de Marzo del mismo año. El 21 de Mayo llegaron a San Gabriel y el 24 consagraron la Prefectura a María Auxiliadora. Don Bálzola subiendo el Río Negro llegó a los límites de la Prefectura, en la frontera con Venezuela, el lugar denominado Cucuhy. El 5 de Agosto de 1915 regresaba a Río de Janeiro al terminar la Misión encomendada.

El 1º de Agosto de 1916 partieron de Manaos para Río Negro, los primeros Misioneros Salesianos, Don Lorenzo Giordano, consagrado poco después Obispo, Don Juan Bálzola y cuatro Hermanos Coadjutores. Después de catorce días de navegación llegaron a San Gabriel.

La Prefectura Apostólica de Río Negro comprendía numerosas tribus de salvajes entre las que se contaban los Aruacs. Parece que pertenecieron a los primeros pueblos encontrados por Colón en 1492 en las islas Lucayas, hoy Bahamas. Ocupaban entonces las Grandes Antillas. Los describen como antropófagos.

Los Carabas fueron piratas caníbales que raptaban mujeres de los Aruacs. A estos siguen los Tocanos, habitantes del Río Negro. Existen otras tribus con sus propios idiomas y costumbres.

Mons. Lorenzo Giordano, hombre dinámico, exuberante en proyectos para el desarrollo de la Prefectura Apostólica, murió mientras cumplía su árdua misión, el 4 de Diciembre de 1919 en la Misión de San Joaquín, contagiado por las enfermedades que diezmaron esa región del Río Negro. Con su desaparición se retra-

saron en mucho las obras proyectadas para esa importante Misión. No siendo este un trabajo para enumerar todas las obras misioneras que cumplieron los Salesianos y que siguen sembrando la simiente del evangelio, nos limitamos a sólo nombrar la Misión en medio de los feroces Chavantes, que dieron muerte a los Sacerdotes Salesianos Misioneros en el Río Das Mortes, Don Pedro Sacilotti y Don Juan Fuchs, asesinados el 1º de Noviembre de 1934. Pasados los años aceptaron al Misionero y hoy es un asiento de Misiones y de civilización progresista. Los Jagaretés que tuvieron los Misioneros Salesianos desde 1930, también han entrado en el ritmo de la civilización y de las enseñanzas cristianas. El Brasil tiene 6 Inspectorías o Provincias con 112 obras en las que trabajan 931 Salesianos y 35 Novicios. Las Hijas de María Auxiliadora tienen también 6 Inspectorías con 116 obras en las que atienden 1.360 Religiosas incluidas las 45 Novicias, según los Elencos de 1982.

VENEZUELA Y COLOMBIA EN EL SUEÑO

27.1— Las Misiones en el Alto Orinoco, Venezuela, con los Guaycas comenzaron en Puerto Ayacucho en 1933, de donde se expandieron. En muchos centros de misiones, que hoy cuentan con escuelas, colegios, y escuelas técnicas agrarias.

Al lado de los Salesianos ejercían su misión educadora, formadora y evangelizadora las beneméritas Hijas de María Auxiliadora, cuya presencia en las Misiones fue determinante en no pocas circunstancias y siempre se las consideró como el brazo derecho de los proyectos trazados por las grandes figuras de Misioneros Salesianos. La Obra Salesiana en Venezuela cuenta con 27 Casas con 278 Religiosos y Novicios. Las Hijas de María Auxiliadora trabajan en 26 obras entre Colegios, escuelas técnicas, un Hospital, Misiones, Promoción de la mujer, y otras actividades apostólicas y sociales con 234 Religiosas y Novicias.

27.2— El último centro de misiones que nos resta dar a conocer es el de Ariari, región que se halla en el departamento de Meta, Colombia. Se encuentra inmersa en la selva virgen, llanura verde que descende de las faldas de la Cordillera para sumirse en la Cuenca del Amazonas.

Esta Misión es particular, pues no se trata de convertir a pueblos salvajes, a los que se lleva la civilización; son cristianos civilizados que huyen de la civilización y por diversas razones dejaron atrás sus pueblos de origen.

En los 35.000 Km.2 de selva en 1964 vivían 50.000 personas y en 1975 llegaron a 200.000 dispersos en esa extensión “Una migración cada vez más densa que crea un problema humano y un problema de Iglesia. Estos pioneros son gente llegada de todas partes de Colombia. Los primeros de todos — lo demuestran los mismos nombres que daban a los poblados: El Dorado, Fuente de Oro, Puerto Rico y el nombre dado a la región “ari-ari” esto es oro-oro, — desilusionados de tanta búsqueda inútil; hombres con ganas de olvidar un pasado, con frecuencia comprometidos en política, vencidos de las múltiples guerras civiles del país”. (5 - p. 56).

27.3— “La gente de Ariari son gente ruda, hombres de una “nueva frontera”, que les obliga a un continuo duelo a muerte con la selva. Llegaba primeramente el jefe de familia solo; con su caballo, el machete (el terrible machete usado para abrirse camino en la selva y para imponer respeto al enemigo), y un saco de semillas. Se instalaba entre el límite de la tierra cultivada y la selva y a golpe de machete se acotaba su futura parcela tan grande como juzgaba conveniente para sí y para los suyos. El colono obedecían sin saberlo al mandato bíblico “Poseed la tierra”. (ibd.). Granada, capital de Ariari es la sede de la Prefectura Apostólica confiada a los Salesianos de la que tomaron posesión el 5 de Abril de 1964 con Mons. Coronado y seis Salesianos. El gran problema de los Misioneros, sepultados en esa inmensa región impenetrable, eran los viajes. “En ciertos momentos es ideal el jeep, en otros la canoa, en muchas ocasiones el caballo y siempre las alas”.

27.4— Las Hijas de María Auxiliadora llegaron el 1965. No faltaban resistencias al Misionero; pero llegadas las Religiosas cambió la actitud de la gente con relación a la religión.

En 1967 los Salesianos construyeron un puente sobre el Río Ariari: 1 km. de madera entrelazada que une los extremos de dos carreteras.

El Ariari tiene once Parroquias (1975), trece Iglesias, diez Capilla, dieciséis Residencias. Son veintiséis Salesianos que trabajan en el Ariari y 17 Hijas de María Auxiliadora. Son varios los Catequistas Laicos que ayudan a los Misioneros. Los Salesianos tienen Colegios y una Escuela Agraria y las Hijas de María Auxiliadora un Colegio de enseñanza media para muchachas. Colombia tienen divididas las Obras Salesianas en dos Inspectorías con 33 Casas entre Colegios, Escuelas Técnicas, Profesionales, Agrícolas, Parroquias, centros juveniles, Casas de formación del personal Salesiano. Son 356 Religiosos incluidos los Novicios. Las Hijas de María Auxiliadora cuenta con 4 Inspectorías con 67 obras, entre educacionales, promocionales, técnicas, misioneras, colaboraciones en Parroquias, y otras actividades del apostolado salesiano. Son 846 Religiosas con las Novicias.

- 28.1— Los animales vistos en el sueño son, según la Biblia, animales impuros. Viene a la memoria el primer sueño de Don Bosco a los nueve años de edad. En ese sueño de 1824, en la aldehuela de I Becchi, en la casa paterna, vió esos animales feroces, prontos, a abalanzarse sobre cualquiera para devorarlo. La gran Señora, la Virgen Santísima, le dijo: He ahí el campo en el que tienes que trabajar. Hazte humilde, fuerte y robusto y lo que veas que sucede en este momento con estos animales, tendrás tú que hacerlo con mis hijos". Esos animales feroces se convierten poco a poco en mansos corderos. (1-1, p. 122-126).
- 29.1— Camilo Quirino, fue un apreciado Hermano Coadjutor, notable matemático, admirable políglota y campanero en el Colegio o Casa Madre de Turín, Italia. Murió el 11 de Agosto de 1982 a los 42 años, en concepto de santidad. (1-16, pág. 394).

Conclusión

— Para formarse una idea del valor de este sueño, conviene tener presente algunas aclaraciones.

Don Bosco nos presenta un conjunto de datos positivos, de los cuales no pudo tener conocimiento ni de los viajeros, ni de los geógrafos. Hasta entonces (1883) no se efectuaron exploraciones de ningún género en esas extensas latitudes, ni con objetivos turísticos ni con metas-científicas. Se debe agregar a estos elementos, otros de naturaleza profética que miran a un porvenir más o menos remoto.

Con relación a las Cordilleras, se ha visto en el Sueño y en los Comentarios, los grandes ramales de que consta y los valles, lagos, bosques que se forman en sus incontables senos, como los conocemos en nuestros días. El parecer común de esa época suponía las Cordilleras de los Andes, como un conjunto sin fraccionamientos. Ello se demuestra al consultar obras geográficas y mapas del 1840 o anteriores o posteriores, que avalan el maravilloso sueño-visión del Santo.

Algo semejante se puede afirmar sobre los canales magallánicos por los que se hicieron numerosas expediciones hidrográficas en los celebrados viajes de las naves inglesas, capitaneadas en 1826 por Parker King y en 1836 por Fitz Roy y otros exploradores posteriores. Todos se concretaron al paso de Puerto Montt a Magallanes al través del laberinto de islas y canales. Sin embargo casi toda la costa occidental de la Cordillera Patagónica se encontraba envuelta en el más profundo misterio. El seno Baker, el fiord patagónico más extenso, cuyas ramificaciones en profundas depresiones, valles, lagunas, cortan la Cordillera Patagónica en más de 400 km., entre los grados 46° y 52° latitud Sur, fueron conocidos por el mundo civilizado en 1898 en las exploraciones del célebre geógrafo John Steffen.

Don Bosco describe redes ferroviarias fantásticas donde entonces reinaba el desierto, la selva, la soledad. Hoy esas redes ferrocarrileras se

han desarrollado en todo el continente en modo asombroso y varias de ellas cruzan en diversos puntos la Cordillera. No está lejano el día en que se cumpla el sueño del Santo, día en el que estas líneas férreas unan el Norte del Continente Latinoamericano con el Estrecho de Magallanes.

El Santo Visionario cruzó caudalosos ríos por puentes colosales. En 1883 se desconocían las técnicas de la ingeniería moderna y hoy en día existen en el Brasil, como en Argentina y en otros puntos, también en Bolivia, puentes grandiosos sobre grandiosos ríos.

Finalmente, Don Bosco dice del Archipiélago Fueguino: "Algunas de estas islas estaban habitadas por numerosos indígenas; otras eran desnudas, estériles, rocosas, deshabitadas; otras cubiertas de "nieve y hielo". Quien leyó el libro del geógrafo y explotador Salesiano Don Alberto de Agostini queda asombrado ante la exactitud de la descripción que hace el Santo y las realidades presentadas por el geógrafo en 1918.

Con cuanto va dicho, nos sentimos compelidos a declarar que tanta precisión no era posible humanamente sino a una persona que hubiera visto con sus propios ojos ese paisaje tan característico y de acceso tan difícil.

No dudamos que ulteriores desarrollos de la Misión Salesiana y los procesos de la civilización actualizarán el Sueño profético de San Juan Bosco. (1-16, p. 395).

Esta obra se terminó de imprimir el 13 de Octubre de 1983, en los Talleres - Escuela de Artes Gráficas del Colegio "Don Bosco" en La Paz - Bolivia

**¿QUE HACEN
LOS SALESIANOS
EN BOLIVIA?
¿Y POR QUE
LO HACEN?**

Para estos dos interrogantes sólo hay una respuesta: ¡Don Bosco! ¡Su amor a Jesucristo, a la Iglesia, a los jóvenes y a las clases populares!.

Los Salesianos hoy se empeñan, con su vida y su trabajo, en ser fieles a D. Bosco, repitiendo en tierras bolivianas, el milagro de ese amor, que florece en obras de bien para la gloria de Dios y la salvación de las almas

La Editorial Don Bosco rinde homenaje a su Santo Patrono, a los cincuenta años de su canonización, presentando HORIZONTES SALESIANOS: una serie que recoge la inspiración y el fruto de la acción pastoral salesiana en los principales sectores de su misión.



1. SUEÑO DE D. BOSCO
2. MISIONES
3. CATEQUESIS
4. EDUCACION
5. PARROQUIAS
6. COMUNICACION SOCIAL
7. SALUD.